

DELITO: Receptación de vehículo motorizado (condena)
RUC: 2301183273-3
RIT: 30-2025
ACUSADO: **ADRIÁN FRANCISCO ROJAS RIVEROS**

Santiago, viernes siete de marzo dos mil veinticinco.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que con fecha veinticuatro y veinticinco, ambos de del mes de febrero del año en curso, ante una sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago integrada por las magistradas doña Claudia Morgado Moscoso, quien presidió, doña Natasha Ruz Grez y doña Ana Cristina Campora Guajardo, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RUC: 2301183273-3, RIT: 30-2025, seguido en contra de **ADRIÁN FRANCISCO ROJAS RIVEROS**, cédula nacional de identidad N°18.058.442-0, nacido el 06 de noviembre de 1991 en Santiago, actuales 33 años de edad, soltero, chofer, domiciliado en avenida Cinco de Abril N°5441-A, departamento N°43, comuna de Estación Central, Región Metropolitana, actualmente privado de libertad por esta causa en el CDP Santiago Uno, representado por el Defensor Penal Privado don Mario Hernán Ahumada Vergara.

La acusación fue sostenida por el Ministerio Público, representado por la Fiscal doña Marianne Monlezun Cunliffe.

Todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación y alegatos de apertura del Ministerio Público. Que de acuerdo al auto de apertura del juicio oral, los hechos materia de la acusación son los siguientes: *“El día 01 de noviembre del año 2023, a las 10:30 horas aproximadamente, el acusado ADRIÁN FRANCISCO ROJAS RIVEROS mantuvo en su poder y condujo la motocicleta inscrita bajo la PPU XFP-18, marca Bajaj, modelo Pulsar 160 NSFI, transitando por las inmediaciones de calle 5 de abril a la altura del N° 5441, comuna de Estación Central.*

La motocicleta PPU XFP-18, inscrita a nombre de Brigitte Carolina Zambrano Sánchez, había sido sustraída por desconocidos durante el día 31 de octubre del año 2023, mediante un delito de robo en bienes nacionales de uso público, y el imputado lo mantuvo en su poder conociendo o no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, toda vez que no la había recibido de su dueño o tenedor legítimo, no mantenía documento o antecedente alguno que justificara su tenencia legítima, mantenía su placa patente doblada ocultando sus letras y números, además de mantener su circuito eléctrico con sus cables cortados y unidos con cinta aisladora”.

A juicio del Ministerio Público tales hechos son constitutivos del delito de receptación de vehículo motorizado, ilícito descrito y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, en grado de ejecución consumado, y en el cual atribuye al acusado participación en calidad de autor de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, indicó que concurre la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal.

Por tales consideraciones, previa cita de los preceptos legales que estima aplicables requiere se imponga al acusado la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, multa de cinco (5) Unidades Tributarias Mensuales, accesorias legales respectivas, y el pago de las costas de la causa.

En su alegato de apertura el persecutor indicó que el delito que nos convoca es una receptación de vehículo motorizado, de una moto, en la que el acusado tiene participación en calidad de autor y se encuentra consumado. Acreditará el delito base, es decir, que en forma previa al 1 de noviembre de 2023, el 31 octubre, la moto conducida por el acusado había sido objeto de un delito de robo en bienes nacionales de uso público, escucharemos a la víctima señora Brigitte, el funcionario que recibió la denuncia, y complementado con la prueba documental, esto es, el encargo de fecha anterior, y certificado de dominio vigente a nombre de la víctima quien hace la denuncia el 31 de octubre de 2023. En cuanto a la participación del acusado, escucharemos a los funcionarios que adoptaron el procedimiento policial, que

advierten su presencia conduciendo él la motocicleta descrita en la acusación, la cual tenía encargo por robo, conduciéndola en las inmediaciones de Cinco de Abril, la cual tenía la placa patente trasera – solo una, porque por modificación legal hoy ya no se requiere dos placas patentes-, la cual estaba doblada, ante lo cual y dentro de las facultades de fiscalización le hacen seguimiento a la moto conducida por el acusado, quien desatiende ese seguimiento de los funcionarios (tres) que se desplazan en motos institucionales, huye del lugar, se inicia una persecución y, en definitiva, es detenido por uno de los funcionarios, don Fredy Zapata, quien declarará. Se procede a la detención y se corrobora que la moto presentaba encargo por robo, que no tenía los documentos de la moto ni las llaves de contacto y que, si bien no tenía señales de fractura en el cilindro, sí se realizaba la conexión mediante dos cables que se conectan y dan la ignición del vehículo. Añade que todo esto se va a corroborar por la prueba de la defensa, porque las declaraciones de sus testigos son contradictorias entre sí, las cuales constan en la carpeta investigativa -realizadas a petición de la defensa-, están en Fiscalía, y mediante el funcionario que realizó la instrucción particular por encargo del Ministerio Público, y además, no guardan relación con la dinámica de los hechos. Estima que, con la prueba para la acreditación del delito base, con la prueba que es los funcionarios que adoptan el procedimiento policial y la participación, con la prueba documental, la fijación fotográfica, las vestimentas del acusado que son coincidentes con la foto y que van a describir los funcionarios, más las contradicciones de los propios testigos de la defensa, el Tribunal podrá arribar un veredicto condenatorio por el delito de receptación.

TERCERO: Alegato de apertura de la defensa. Que en sus alegaciones de inicio la defensa sostuvo que el día de hoy el Ministerio Público no va a poder probar su teoría del caso, que la conducta de su representado encuadre al menos con lo exigido por el tipo penal respectivo. Afirmó que este proceso se ha llevado a cabo en virtud de una “imparcialidad” (sic) total del Ministerio Público obviando el principio de objetividad en la investigación. Según el persecutor su parte ha aportado prueba -la cual fue ofrecida por dicho ente en la audiencia de preparación de juicio oral-, que sería contradictoria con la dinámica de los hechos, pero, se pregunta, ¿cuál es la dinámica de los hechos?, la dinámica del parte policial, que señala lo que dice el Ministerio Público, esto es, una persecución por Cinco de Abril, dado que su defendido habría desatendido este llamado, en que los carabineros observan esta placa patente trasera, lo detienen dentro de Cinco de Abril, y se da la situación descrita en el parte policial que, posteriormente, cuestionará. Relevó que dentro de este proceso su parte también aportó pruebas que provienen de Gendarmería -pues al momento de la detención su representado se encontraba cumpliendo una pena sustitutiva de monitoreo telemático-, consistente en un informe científico que determina en qué lugar se encontraba, siendo imposible ubicar a una persona en el mismo espacio y tiempo en dos lugares a la vez. Afirmó que la pretensión punitiva del persecutor solo se ha basado en un Derecho penal de autor, no en un Derecho penal de actos, al tiempo que reconoció que su representado tiene anotaciones anteriores. Estima que con los medios de prueba que aportarán ambas partes se podrá apreciar una serie de elementos lógicos conforme a la dinámica de los hechos, que permitirá al Tribunal adquirir el convencimiento suficiente que el único veredicto posible será de carácter absolutorio, debido a la inexistencia de participación de su representado y por la propia ausencia de los elementos normativos del tipo penal, anticipando que aquél por tercera vez renunciará a su derecho a guardar silencio, y el día de hoy nuevamente lo hará ante el Tribunal a fin de esclarecer el hecho que se le acusa.

CUARTO: Autodefensa. Previo a la rendición de la prueba, en presencia de su defensa, debida y legalmente informado de los hechos constitutivos de la acusación y advertido de su derecho en relación a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado optó por renunciar a su prerrogativa a guardar silencio, y declaró que todo este proceso de la moto empieza el 31 de octubre, estaba en su casa cumpliendo la medida cautelar, y en eso llega Daniel, tipo 5 o 6 más o menos de la tarde, y le grita para arriba “*Adrián, Adrián, baja*”, y él le dijo que “*no, no puedo, estoy cumpliendo, estoy con mi hijo*”, y el sujeto le retrucó “*bajara para que fumemos*”. Agrega que Daniel se fue y a eso de las 8 llegó su papá y le dijo que *todavía andaba ese cabro “webeando”, dijo el del almacén que anda todo volado, buscando al Adrián*; respondió a su papá *que no sabía, que estaba con su hijo y todo el*

asunto. Agrega que al día siguiente como a las 9 de la mañana más o menos su mamá lo despertó y le dijo “oye, Adrián, anda a decirle a ese cabro que se vaya, te anda llamando, toda la mañana ha estado leseando”. Se asomó y dijo a Daniel “ándate” y éste le insistió “baja un poco”; explica que dijo a su mamá “voy a decirle que se vaya” y en eso que bajó su mamá le señaló “dile que se vaya, si no le voy a echarle a los pacos, porque es la segunda vez que viene a leasar y tú estás con tu hijo”.

Señala que bajó a hablar con Daniel, quien seguía drogado, y en eso que estaba hablando con él, no transcurrieron ni cinco minutos promedio y pasó Carabineros, los vieron por la avenida, llegaron y él -refiriéndose a sí mismo- como estaba cumpliendo una cautelar dijo “ah, me voy a meter en un desacato porque bajé del departamento”, y explica que por miedo corrió hacia el otro lado del departamento, salió en una persecución, y en eso lo pilló carabineros, lo toma por control y le dice que la moto era robada y pasó a la comisaría.

Asevera por su hijo que esa moto jamás la condujo; él estaba drogado y bajó a decirle y todo el asunto. Hay un telemático, jamás salió del departamento como para que digan “ellos” que lo venían siguiendo.

A las preguntas de la Fiscal respondió que conoce a María Antonieta Aguirre Villena, es una vecina, vive en Braden, el domicilio de ella queda al frente de su *block*, no en el mismo *block*. Su departamento -del acusado- está en el cuarto piso. También conoce a María Inés Mondaca Gajardo, es una vecina, pero no sabe cuál es su domicilio. Preguntado si conoce a Nino Sebastián Bassaleti, dice que es un amigo de Marcelo, un vecino suyo, no lo vio ese día, estaba -asevera- encerrado. Consultado si ese día vio a las mencionadas señoras Aguirre y Mondaca, sostiene que no vio a nadie ese día, bajó de su departamento, Marcelo Antonio Díaz Zúñiga es su vecino, vive en su edificio en el tercer piso, está hacia el poniente y su departamento -el del acusado- al oriente, no está abajo uno del otro, y si sale de su departamento no puede ver salir a Marcelo Díaz del suyo, no se podrían cruzar. El día de los hechos no vio a Marcelo Díaz Zúñiga.

Contesta que no recuerda las vestimentas con que estaba el día de los hechos, pero sí que era de color rojo.

Su Defensa y el Tribunal no realizaron preguntas.

En la oportunidad de las “últimas palabras” manifestó que en este delito se declara inocente. Reconoce no ser una santa paloma, porque cometió errores en la vida, los pagó, como lo estaba cumpliendo esa vez. Pero esta vez, se declara 100% inocente por su hijo, porque no tiene nada que ver en este delito.

QUINTO: Convenciones probatorias. Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba del Ministerio Público. Que al objeto de acreditar la efectividad de los hechos en que se funda la pretensión punitiva estatal, el Ministerio Público rindió:

a) Prueba **testimonial** declarando:

- 1.- Enrique A. Paredes Sandoval
- 2.- Fredy Andrés Zapata Díaz
- 3.- Ignacio Andrés Figueroa Sánchez
- 4.- Jorge Osvaldo Higuera Álvarez
- 5.- Leonardo Ignacio Freire Camus
- 6.- Brigitte Carolina Zambrano Sánchez
- 7.- Moisés Alexis Matamala Pino

b) Prueba **documental** consistente en:

- 1.- Parte Denuncia N° 7575 de fecha 31.10.2023 de la 21° Comisaría de Estación Central, respecto del robo del vehículo.
- 2.- Copia del encargo EUN N° 569088 de fecha 31.10.2023 realizado por doña Brigitte Carolina Zambrano Sánchez.
- 3.- Certificado de anotaciones vigentes en el R.V. M. de la motocicleta PPU XFP-018.

c) De los **Otros medios de prueba:** (se mantiene numeración del auto de apertura)

2.- Set fotográfico a color compuesto por imágenes contenidas en el Informe de Revisión Física Técnico N°164 de fecha 01.11.2023 (18)

3.- Dos fotografías contenidas en set fotográfico a color de las vestimentas del acusado.

4.- Cuatro fotografías contenidas set fotográfico a color del sitio del suceso (4).

5.- Siete fotografías contenidas set fotográfico a color del vehículo receptado (7).

SÉPTIMO: Prueba de la defensa. La defensa, por su parte, rindió prueba ofrecida -pero no rendida- por el Ministerio Público de la que se hizo parte: **documental**, correspondiente a Ordinario N° 14.20.04 de fecha 25.09.2024 de Gendarmería de Chile que remite información de mapas georreferenciales y de los **otros medios de prueba** consistente en archivos de 2 videos contenidos en pendrive bajo NUE 6241009.

Asimismo, rindió **prueba de testigos** declarando:

1.- Daniel Alfonso Ibarra Montenegro

2.- Paola Alejandra Riveros Cáceres

3.- Nino Sebastián Bassaleti Torres

4.- Marcelo Antonio Díaz Zúñiga

5.- María Antonieta Aguirre Villena.

OCTAVO: Alegatos de clausura de los intervinientes. En su alegato de cierre el Ministerio Público sostuvo que sí ha logrado acreditar el delito de receptación de vehículo motorizado y que en él corresponde a Adrián Francisco Rojas Rivero participación como autor. En primer lugar, en cuanto a la acreditación del delito base señala que contó con la declaración de doña Brigitte Zambrano quien refirió la sustracción de su vehículo desde su domicilio particular, coincidente con las fotografías exhibidas, corroborada con los dichos del funcionario que recibe la denuncia y el parte denuncia de la sustracción de 31 octubre de 2023, y también con la copia del encargo, en cuanto a la persona de la denunciante, características del vehículo, todo lo cual da cuenta que el testigo Daniel es mendaz porque dice que adquiere en aplicación Market Place, pero no tiene documentos de la moto, que se la entregaría Joaquín que nunca mencionó en su declaración, no tiene las llaves, y el encendido es con los cables que se conectan para dar proceso de encendido, y el video es de 31 de octubre y no es coincidente con la hora que dice que se encuentra con el Chipi, entre las 6 y 7 de la mañana, ni con la que señalan los testigos de la Defensa.

En cuanto a la participación del acusado, declararon tres funcionarios, motoristas, que estaban realizando patrullaje cuando advierten un vehículo que era conducido por el acusado con su única placa patente doblada, y cuyo sentido era ocultar placa patente, porque la moto era producto de un robo ocurrido el 31 de octubre mismo año. Fiscalizan, el acusado desatiende, la moto es abandonada y huye en los blocks de Cinco de Abril, lo que se apreció en las fotografías. Respecto al video, la defensa fue insistente en orden a que fue una persecución permanente arriba de la motocicleta que conducía don Fredy Zapata, éste dice que primero fue a bordo de la moto y luego infantería, por las dinámicas de los blocks de la Villa Francia, evidentemente, no podía sostener la persecución arriba de la motocicleta. En ese video, la testigo reconoce a “el Chipi”, que está frente a su casa, lo ve correr, y la moto de Zapata persiguiéndolo, quien dijo “presumo” soy yo, en definitiva, y nunca lo pierde de vista en ese seguimiento desde que se inicia la fiscalización por placa patente oculta. Los carabineros señalaron que nunca apareció nadie durante el procedimiento del seguimiento, solo cuando vienen con el detenido aparecen personas, lo que destaca por la declaración de los testigos de la defensa, todos dicen que llega un sujeto en una moto, que las vestimentas no coinciden con las vestimentas del acusado, pero resulta que dicen que tenía el casco, otros que tenía capucha, Daniel dice que él en realidad no tenía el casco, y después que sí, que lo abandona, versiones contradictorias que son para hacer perder el norte del Tribunal de la participación del acusado.

Indica que existieron contradicciones en los testigos de la defensa, inverosímiles con la dinámica de los hechos. Así releva que Marcelo no dijo que hubiese estado con Nino en su departamento, que lo alojó, que el funcionario no le dio atención porque estaba atendiendo una mordedura, no es creíble contrastada con la prestada ante el funcionario y porque al contratarla olvida mencionar que estaba con Nino, dice que al salir de su departamento en el

tercer piso ve a su vecino, pero su departamento está en el cuarto piso. El acusado solo habla de Marcelo y dice que no lo vio ese día, o sea, ellos no se vieron ese día. En cuanto a Nino, dice que estaba en el domicilio de Marcelo y escuchó un grito, que fue a las 8:20 o sea nunca estuvo cuando pasaron los hechos 10:30 aprox. Menciona una capucha, no casco, pero nadie le vio el rostro al sujeto, no puede saber si era Daniel o Chipi, solo lo vieron quienes participaron en la detención, y dijeron que vestía con casaca negra y polerón rojo y que no hubo tiempo para que se cambiara las prendas.

Respecto al informe georreferencial, señala que la zona de inclusión es donde debe permanecer la persona, pero no significa que no pueda salir de ese radio, habla de Braden, allí estaba arrancando de los funcionarios, como se ve en el video. Este informe lo sitúa en el sitio del suceso y en las inmediaciones, el no permaneció en su domicilio y el monitoreo da cuenta que estaba en zonas desconocidas con señal “insuficiente” y en la zona donde fue la persecución, coincidente con la georreferenciación de los hechos. Por lo que estima, que este monitoreo no descarta al acusado en el sitio del suceso, por el contrario, lo coloca allí.

La prueba rendida desacredita la tesis de la defensa de falta de parcialidad del Ministerio Público, porque los testigos fueron llamados a declarar por instrucción particular. La madre declara recién hoy, siendo que el hijo está privado libertad desde el día de los hechos, y Daniel presenta declaración que no guarda relación desde la adquisición del vehículo, declaró recién en junio 2024, pero hoy se incrimina de forma que no guarda relación con la prueba de descargo.

A su turno, la Defensa sostuvo que el Ministerio Público tiene una postura con su representado de Derecho Penal de autor, pues cuestiona el monitoreo al señalar Braden, que es una calle al costado del block cinco abril 5441, el block de su representado, y su habitación tiene la aplicación de un dispositivo que permite la georreferenciación del monitoreo telemático, que marca la georreferencia dentro de una zona de inclusión, que son los 40 metros que él puede estar en el cumplimiento de su reclusión parcial. Sostiene que respecto a por qué siempre sale Braden, hasta después de su detención en que marca otros puntos georreferenciales, aquí la Defensa acredita que nunca estuvo en posesión de la motocicleta, jamás tuvo conocimiento de su origen. Explica que los funcionarios dicen que inician un seguimiento, Paredes habla de “persecución”, entendiendo que es banal diferencia entre ambos no insistió en la aclaración de lo que consta en la carpeta investigativa. Releva que Paredes y Figueroa mencionaron la calle Aeropuerto al preguntarles por la intersección donde ellos percibieron al motorista con la placa patente, y que si se ve el informe georreferencial a las 10:32 hrs, que habría iniciado este seguimiento, no hay ningún punto georreferencial cerca de la calle Aeropuerto, hasta Cinco de Abril 5441 hay aproximadamente 350 metros, según google maps, se demora 5 minutos caminando, 1 o 2 minutos en vehículo.

Sostiene que es inverosímil que hayan dado seguimiento a motorista por avenida Cinco Abril, porque ese motorista al que hicieron persecución nunca existió. Ese motorista siempre fue Daniel Ibarra, amigo de su defendido, que estaba con esa moto como se aprecia en el video del día 31.

Cuestiona que el testigo Paredes, quien dijo iban a distancia muy cercana del motorista, no más de 10 metros, que fue un acto rápido a distancia muy cercana, y que de 10:32 a 10:36 no son más de 4 minutos, y que el motorista al llegar a Cinco de Abril 5441 se baja rápidamente, al preguntarle cómo baja, dijera que lo hizo con su pierna derecha porque no se puede, la pata de la moto está en lado izquierdo. Además, que dijeran que la moto la encuentran estacionada, siendo que si iban tan cerca en el seguimiento cómo iba a dar tiempo al sujeto hasta de poder estacionar la motocicleta, es inverosímil. También, que respecto a las condiciones de la motocicleta, estaba íntegra y que lo que estaba alterado era el sistema eléctrico, espejos, carenado, estaba íntegro, sin rayaduras, lo que indicar según los elementos lógicos de la dinámica de los hechos, que esa motocicleta siempre estuvo detenida.

Cobra relevancia lo dicho por su defendido en cuanto, señala que su amigo Daniel lo llama, baja porque su mamá le dice que se vaya; estaba cumpliendo una reclusión parcial, y asustado por la presencia policial se da a la fuga. Ellos hablan de infantería, pero aquí solo se pudo apreciar que Zapata dice que sí podría ser él en el video, no dice que es él, por lo que se pregunta si eran tres funcionarios de carabineros que estaban de motorista y le dan seguimiento de infantería, o sea, habría un cuarto funcionario de carabineros en motocicleta que desconocemos.

Sostiene que el Ministerio Público sostiene su pretensión en base a un derecho penal de autor, pues se solicitaron una serie de peritajes y el único que consta es la inspección técnica que dice la afectación del sistema eléctrico. Curiosamente no se le toman huellas a este vehículo. Se pregunta si las policías son incompetentes y no hacen caso de lo dispuesto por el Ministerio Público.

Sostiene que aquí solo está acreditado el delito base, el cual no cuestiona.

Respecto del funcionario Zapata quien la fiscalía exhibe una serie de fotografías, al exhibirle la Defensa el video, dice que presume haber sido él, y dice que dentro de este barrio hay muchos pasajes, pero estamos claros según lo declarado por testigos que se trata de un espacio abierto, estamos hablando de un espacio abierto en la calle Braden y un motorista fácilmente a una persona que está corriendo de infantería, no es más de un par de minutos que le pueda dar alcance, entonces es un motorista inexperto en la conducción o un civil que corre mucho más rápido de la media. Estima grave que un funcionario policial no recuerde su pasó por un block siendo que es el aprehensor o si iba de infantería.

Se pregunta entonces si efectivamente se le persigue a este eventual motociclista vestido de negro desde calle Aeropuerto hasta 5 de abril, o los funcionarios policiales habrían llegado en su patrullaje preventivo, que es lo más sensato que tiene que haber ocurrido, y logran divisar a estos dos sujetos que estaban abajo del 5441 fumando un cigarrillo de marihuana, por lo cual su representado se da la fuga.

Respecto a su testigo Daniel Ibarra indica que está a disposición desde el control de detención para que se le tomara declaración, en el audio figura su nombre, y también se ventilan los videos exhibidos. Figura en un video que él está el día 31 vestido de negro él individualiza que está la motocicleta marca pulsar, modelo Bajaj, reconoce que va muy temprano en la mañana el día 1 a llamar a Adrián que su madre le dice que se deje de gritar, que Adrián estaba durmiendo, él señala que estaba muy drogado, por lo que hacer precisiones en el horario iba a ser bastante imposible.

En cuanto al cuestionamiento de horarios de la aprehensión y que según funcionarios el seguimiento habría partido a las 10:32 minutos, señala que los videos de la defensa de una cámara de local comercial dan cuenta de los horarios, y el seguimiento no es más allá de las 9:30.

Explica que en el informe de georreferenciación aparece Braden, porque la habitación de su defendido está al lado de calle Braden, no es precisamente Cinco de Abril, y eso figura en el histórico. Marca 5441 cuando es aprehendido por los funcionarios policiales} y lo llevan hasta el domicilio. El informe da cuenta de eventos, puntos rojos, que nunca salen de zona de inclusión de su representado, siempre marca Braden, solo marca fuera después de las 10:32, que empieza a marcar la zona de exclusión, donde marca como señales insuficientes.

La única versión que no es conteste es la de los funcionarios en su parte denuncia, porque señalan hechos que no tienen relación uno con otros, relevando que Figueroa habría sido quien vio al motorista con la patente doblada porque estaba a su alcance, pero él llega de los últimos. Zapata dice que deja la motocicleta la deja en custodia de sus colegas., no recuerda si va de infantería o motorista.

Indica que no se empadronaron testigos, siendo que había gente mirando según la prueba de la defensa, no se buscaron cámaras, no ve que otra diligencia realizó el Ministerio Público para tratar de acreditar la participación de su representado en el delito que se le acusa.

Añade que hay jurisprudencia sobre el delito de receptación, conforme a la cual no basta la posesión o tenencia de la especie receptada, se requiere ánimo de señor y dueño en esta especie, y su defendido jamás tomó ni condujo esa moto, y el monitoreo siempre marca dentro de su zona de inclusión. La persona que debió haber sido formalizada desde el principio de este procedimiento es Daniel Ibarra, quien reconoce haber comprado por Marketplace esta motocicleta y que el día 31 él estaba en posesión de esta motocicleta.

Por lo anterior, solo procede la absolución de su representado.

El Ministerio Público replicó que llama la atención que si don Daniel es el autor del delito de receptación, la defensa no le haya exhibido el video donde aparece el motorista y el Chipi corriendo para que se reconociera a sí mismo. No es el autor del delito de receptación.

En cuanto a la jurisprudencia aludida el receptor es un mero tenedor, porque se reconoce dominio ajeno y a la luz del derecho civil la mera tenencia nunca habilita adquirir el dominio ni siquiera por prescripción, por lo que esto de comportarse con el ánimo de señor

y dueño es absolutamente irrisorio en relación a lo que debe acreditarse, que es el elemento subjetivo de conociendo no pudiendo menos que conocer, que en la especie se vio acreditado como ya refirió.

Por último, la Defensa señala que no se le exhibe el video a Daniel Ibarra porque este juicio ha sido bastante minucioso respecto a la prueba, y no se le exhibe en cuanto donde él figura y donde aparece el seguimiento que nombran los funcionarios policiales a su defendido, por razones lógicas, él señala que desde el día 31 al menos estaba en posesión de esta motocicleta, que Adrián nunca toca ni conduce esta motocicleta, por lo que andar en un video que no tiene mayor sentido, era solamente tratar de dilatar este proceso que ya ha sido bastante extenso.

Finalmente señala que la jurisprudencia que citó es del Rol 964-2023 de la Corte.

NOVENO: Análisis, valoración de la prueba y hecho acreditado. Que tal como se adelantó al dar a conocer su decisión, el Tribunal estimó que los elementos probatorios rendidos en juicio por el ente persecutor, consistentes en las declaraciones de testigos, documental y de los otros medios de prueba, ponderados con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, según lo ordena el artículo 297 del Código Procesal Penal, resultaron suficientes a fin de derribar la presunción de inocencia que amparaba al acusado, y establecer más allá de toda duda razonable la efectividad del presupuesto fáctico de la imputación penal surgida a raíz de los hechos que se trajeron a estrados para su análisis y decisión, formulada en contra de Rojas Riveros, toda vez que el conjunto de pruebas aportadas tuvieron la fuerza, vigor y consecuencia requeridos para cumplir el estándar exigido por el legislador al juzgador penal, se ratificaron entre sí y no dejan lugar a imprecisiones importantes o relevantes que mermen la credibilidad de los mismos, sin que la prueba de descargo tuviera el mérito de desacreditar estas conclusiones, por las razones que se explicitan a continuación.

En primer lugar, debe considerarse que respecto al delito base -cuya existencia no resultó mayormente discutida- la prueba rendida tuvo el mérito de formar convicción sobre su efectiva ocurrencia, en particular que la motocicleta placa patente única XFP-18, marca Bajaj, modelo Pulsar, había sido robada a su propietaria tan solo un día previo a la ocurrencia de los hechos acusados. Al respecto se contó con la declaración de la víctima de dicha sustracción, doña **Brigitte Carolina Zambrano Sánchez**, nacida en Venezuela, 28 años de edad, trabajadora independiente, quien relató, en lo sustancial, de modo claro y consistente que el día 30 en la mañana salió al trabajo y la moto no estaba, por lo que se dirigió a Carabineros e hizo la denuncia; después llegó al edificio el conserje le mostró las cámaras donde se la habían llevado. Indica que hizo la denuncia en noviembre, para Halloween, manifestando, finalmente, que no recuerda cuándo es Halloween. Señala que ella es propietaria de la motocicleta, ésta se encontraba frente a su domicilio particular al frente del condominio, salió a tomarla y no estaba, fue en la mañana. Dicho vehículo es de color gris, modelo Pulsar NS 160, marca Bajaj, placa patente XFP018. Explica que los conserjes pidieron autorización para poder ver las cámaras mientras ella se dirigió a Carabineros, a la comisaría de Estación Central en General Velásquez con Víctor Jara. A la Defensa precisó que cuando vio que no estaba su moto fue de inmediato a Carabineros, fue temprano, pero la atendieron como a las 10 de la mañana, si bien ella salió de su casa como a las 6 de la mañana, y respecto a los videos de conserjería que mostraban como robaron su motocicleta, y si pudo identificar a los sujetos que se la robaron, señaló que no le autorizaron tener el video, tenía que ser con una orden, por lo que solo le mostraron cuando la llevaron (la moto), pero no le facilitaron información.

La documental aportada por el persecutor, afianzó los dichos de esta testigo, en tanto su calidad de propietaria de aquel vehículo a la época de los hechos resultó fehacientemente establecida mediante el **certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el R.V.M.** de fecha 2 de noviembre de 2023 que consigna justamente haber adquirido esta testigo con fecha 19.04.2023 una motocicleta con las características ya descritas, esto es, tipo de vehículo *moto*, año 2023, marca *Bajaj*, modelo *Pulsar 160 NSF*, número motor *JEXCNJ11682*, número chasis *MD2A92CX6 PCJ01609*, color *gris*.

El relato de Brigitte Zambrano impresionó a estas sentenciadoras como creíble, consistente y coherente, en cuanto afirmó haber sido víctima de la sustracción de su

motocicleta en las condiciones descritas, y si bien en cuanto a la época de la sustracción, la afectada no fue totalmente clara, por cuanto, por un lado, dijo que ocurrió en noviembre, al tiempo que añadió que fue en Halloween -que como es hecho público y notorio corresponde al 31 de octubre-, lo cierto es que aquello resultó esclarecido y asentado con otros medios de prueba. En efecto, los dichos de doña Brigitte, en tanto señaló haber denunciado el robo de su motocicleta de forma inmediata, resultó corroborado con la declaración del funcionario policial **Leonardo Ignacio Freire Camus**, de grado carabinero, 23 años de edad, con 4 años de servicio en la institución se desempeña en la 21° Comisaría de Estación Central desde hace 1 año 8 meses, quien dio cuenta, precisamente, que el día 31 de octubre de 2023, siendo las 10 y media de la mañana, cuando se encontraba en el módulo de “denuncias y constancias” llegó una víctima de nombre Brigitte diciendo que le habían robado su motocicleta a las afueras de su domicilio particular, ese mismo día como a las 05:45 horas, explicando que en estos casos se realiza el encargo respectivo mediante la plataforma de Carabineros, se le da una numeración y queda encargado a nivel nacional, y en la especie, justamente, él fue quien recibió la denuncia y realizó el encargo del vehículo. Si bien su declaración no fue muy extensa sí, en lo que importa a este tipo de ilícitos, ratificó los dichos de la afectada en tanto dio cuenta de la sustracción de la motocicleta y que ello ocurrió en la vía pública, esto es, en un bien nacional de uso público, lo que quedó consignado en un documento y que además se había efectuado el respectivo encargo por robo. Confirma este deponente que la víctima se presentó cerca de las 10 de la mañana, que el hecho habría ocurrido cerca de las 6 a.m. y aclara que doña Brigitte, en definitiva, concurrió el mismo día de los hechos, el día 31 de octubre de 2023 -que coincide justamente con la noche de Halloween-.

La fecha en que la ofendida se apersonó a denunciar, así como el tenor de los hechos que relató en estrados, aparecen refrendados también por el documento que el propio carabinero Freire confeccionó, consistente en el **parte denuncia N° 7575** de fecha 31 de octubre de 2023, emanado de la 21° Comisaría de Estación Central, en relación a aquel robo que afectó a la víctima ese mismo día, respecto de la moto que ella describió y fue individualizada en el certificado de anotaciones vigentes ya aludido, en donde se consigna que, tal como refirió en estrados, al salir de su departamento se percató que su motocicleta había sido sustraída, pues ésta no se encontraba donde la había dejado estacionada, y que pudo visualizar en las cámaras dos sujetos que estaban tratando de encender la motocicleta “logrando resultados positivos con el robo” (sic); en este punto, si bien, al responder a la Defensa doña Brigitte dio a entender que primero hizo la denuncia y luego vio las cámaras, lo que diferiría de lo consignado en el parte denuncia, lo cierto es que ello no resultó relevante a la luz de la restante prueba relativa al delito de que fue víctima y respecto de los hechos que se ventilaron en este juicio, y, por lo demás, tampoco fue relevado por la Defensa. La denuncia de doña Brigitte en relación a aquel robo que le afectó el día 31 de octubre de 2023 dio lugar a un **encargo de vehículo**, código EUN 569088, respecto de la motocicleta mencionada, por un delito de robo “de vehículo motorizado” (sic) ocurrido el 31 de octubre de 2023 en que se describen sus circunstancias en términos similares a los relatados por el testigo en juicio.

La testigo Zambrano también dio cuenta de haber recuperado su vehículo al segundo día de realizar la denuncia. Carabineros la llamó informando que habían recuperado la motocicleta, por lo que concurrió a la Comisaría y señaló que, efectivamente, el vehículo que le mostraron correspondía el suyo, el cual reconoció al exhibírsele del **set N°2 de los otros medios de prueba, fotografías N° 1 y 2** en que, dijo, aparecía su motocicleta en la comisaría, y la placa patente XFP18 que correspondía precisamente a la de su vehículo.

Así las cosas y con el mérito de las probanzas rendidas y lo razonado precedentemente fue posible tener por establecido, entonces, que esa motocicleta hallada por Carabineros, y que pertenecía a doña Brigitte Zambrano, efectivamente tenía un origen espurio, pues había sido robada a su propietaria en la vía pública, afuera de su domicilio, el día anterior, esto es, el 31 de octubre de 2023, vehículo que por lo demás fue conocido en sus características por el Tribunal en virtud de las imágenes que fueron exhibidas a doña Brigitte en que lo reconoció como suyo, y a los funcionarios de Carabineros quienes describieron y explicaron se trataba de la motocicleta incautada en un procedimiento policial, la que correspondía justamente a la que fuere birlada a la señorita Zambrano el día anterior.

La víctima junto con señalar que la motocicleta que le mostraron en la Comisaría era suya, indicó que la documentación y la llave de la moto estaban en su poder, y preguntada por la fiscal si cuando la vio tenía algún daño, señaló que la *switchera* estaba dañada, el candado del volante estaba partido, los asientos se los habían sacado y la patente “estaba partida”, y explicó al describir la **fotografía 16 del set N°2 de los otros medios de prueba** que aprecia en su moto los cables que da la *switchera*, están cortados, para encenderla están cortados los cables, la llave de la moto la tenía ella; y en la **fotografía 18**, confirma que se ve una huincha, la cual iba así, pero por dentro. Al ser contrainterrogada respecto de algún deterioro que hubiese notado en su motocicleta, aparte de las imágenes exhibidas en que refirió la *switchera* intervenida, contestó que sólo lo que indicó, que el asiento lo habían sacado, las herramientas que llevaba dentro, la patente se había “partido”, pero no se había caído estaba ahí todavía; los accesorios de la motocicleta estaban todos.

El estado en que se encontraba la motocicleta, descrito por su propietaria, resultó corroborado por el cabo segundo de Carabineros **Jorge Osvaldo Higuera Álvarez**, 27 años de edad, se desempeña en la SIP de la 58° Comisaría desde hace un año y medio, a quien le correspondió realizar el informe físico-técnico de la mentada motocicleta, el 01 de noviembre de 2023 conforme a instrucciones de la Fiscalía. Refirió que la moto era marca Bajaj, modelo Pulsar, año 2023, con la placa patente XFP018. Se verificaron los números chasis y motor los cuales correspondían, así como la placa patente que portaba, la cual era original, solo portaba una, era la trasera. El número de motor y el de chasis eran originales. Indicó que no tenía llave para hacer contacto, pero su chapa de contacto se encontraba intacta, concluyendo en su informe que, pese a no tener la llave, era posible ponerla en marcha porque tenía los cables cortados los cuales estaban unidos con cinta aisladora. La motocicleta que perició mantenía encargo por robo con fecha 31 de octubre de 2023, por un delito de robo de “vehículo motorizado” (sic), recordando que el primer nombre de la denunciante era Brigitte.

Al serle exhibidas las **fotografías del set N° 2 de los otros medios de prueba**, describió lo siguiente: **1)** parte delantera de la motocicleta, la cual no presenta ningún tipo de daño en su estructura; **2)** parte trasera se observa la placa patente solo mantiene una, la trasera, estaba doblada en la parte superior; **3)** se ve el costado derecho de la motocicleta; **4)** número de chasis, original de esa moto; **5)** costado izquierdo de la motocicleta; **6)** número de motor de la moto, el cual era original; **7)** parte trasera en que se observa la placa patente XFP18; **8)** se observa la placa patente levemente doblada en la parte superior, a la altura de los pernos, un poco más abajo de los pernos y arriba de las letras; **9)** se observa la chapa de contacto y el cilindro de la tapa de la bencina, sin intervención de terceros; **10)** la chapa de contacto; **11)** se observa también la chapa, no mantiene daños; **12)** cilindro de la tapa de la bencina; **13)** es la misma foto anterior en que se aprecia la chapa de la tapa de la bencina; **14)** cilindro de abertura de la tapa de bencina; **15)** se pueden observar un poco los cables que están cortados (apunta en qué parte de la imagen están); **16)** se observa el corte de los cables, con los cuales se podía dar el inicio a la marcha de la motocicleta; **17)** se observan desde el otro costado los otros cables del circuito eléctrico que mantienen la cinta aisladora; **18)** se observa en detalle dónde se encuentran los cables unidos por la cinta; explica que esta forma de estar unidos los cables con esta cinta no es original de fábrica de la moto, es por una intervención de terceros, y su finalidad es dar marcha a la motocicleta, que encienda, es decir, si no tengo las llaves es la manera de iniciar el motor de la motocicleta.

Al ser contrainterrogado, el cabo segundo Higuera indicó que realizó este informe físico-técnico solo, sin otro colega. Preguntado si, más allá de la situación eléctrica que explicó, observó otros daños en la motocicleta, señaló que no, solo esos daños al circuito eléctrico. Contestó que no se le tomaron huellas a esta motocicleta, pues dentro de la instrucción de la Fiscalía solo aparecía el informe físico-técnico, y que en su labor ha realizado cincuenta inspecciones técnicas a motos o vehículos y en otro informe le correspondió tomar huellas a un vehículo.

Lo anterior resultó armónico con lo declarado por los tres funcionarios de Carabineros que participaron en el procedimiento policial que dio lugar a la incautación de la mentada motocicleta que transitaba por calle Cinco de Abril de la comuna de Estación Central. En efecto, los funcionarios Enrique Paredes, Fredy Zapata e Ignacio Figueroa refirieron que el día 01 de noviembre de 2023, mientras realizaban un patrullaje preventivo en servicio motorizado por calle Cinco de Abril, en la comuna de Estación Central, iniciaron su

seguimiento porque la placa patente, el número, de la motocicleta no se mantenía a la vista, pudiendo verificar posteriormente que su placa patente estaba doblada y que el sistema eléctrico presentaba una alteración, y que presentaba encargo vigente por robo. En efecto, el cabo segundo **Ignacio Andrés Figueroa Sánchez**, 24 años de edad, quien desempeña funciones en la 21° Comisaría de Estación Central desde hace 6 años de los 7 que integra la institución, dio cuenta, en lo que atañe a este punto, que delante de ellos iba una motocicleta de color gris, en la que no se veía el número de su placa patente, no lo mantenía a la vista, y que mientras el funcionario Zapata perseguía la conductor, junto a Paredes quedaron custodiándola, pudiendo constatar a la inspección ocular que tenía su placa patente, pero estaba doblada como escondida con el fin que no fuera vista, era la placa trasera, no se veían sus números, no se veía la patente, que correspondía a la XFP18, siendo la moto un modelo Pulsar. En similares términos declaró, a su turno, el sargento segundo **Fredy Andrés Zapata Díaz**, 37 años de edad, quien se desempeña desde hace dos meses en la 58° Comisaría de Estación Central, dependiente de la 21° de Estación Central, ha integrado la institución por 18 años, señalando, en lo pertinente, que observaron una moto en marcha, la que mantenía su placa patente trasera doblada, en la cual no se veía notablemente su número patente, y agregó que posteriormente fue periciada por la SIP y mantenía un tipo de contacto, aparte de la chapa, con unos cables para dar contacto a la moto, tenía este sistema de encendido.

A su turno, **Enrique Alejandro Paredes Sandoval**, sargento de Carabineros, 38 años de edad, quien desempeña funciones en la 3° Comisaría de Santiago Centro desde hace tres años, totalizando 18 años en sus filas, aportó información en el mismo sentido de sus colegas Figueroa y Zapata, de un modo más detallado, confirmando que la moto mantenía su placa patente trasera doblada para ocultarla y que si bien no presentaba fuerza en la chapa, sí tenía su contacto en la parte de abajo desconectado con los cables positivos y negativos, donde al accionar y tener polaridad los dos cables éstos daban acción a la moto para poder ser encendida, se trataba de una moto marca Bajaj, modelo 160, año 2023, placa patente XFP18, lo que guardó consistencia con las fotografías que le correspondió tomar y le fueron exhibidas bajo el **set N° 5 de los otros medios de prueba**, describiendo en la fotografía **1)** la moto recuperada, marca Bajaj, que mantiene la placa patente doblada para estar oculta y no ser vista; **2)** en la que ellos extendieron la placa patente, se ve un pequeño relieve doble cuando pudimos doblar la patente, y poder sacarle la fotografía; **3)** costado derecho de la moto; **4)** costado izquierdo; **5)** se ve la chapa contacto y panel de control; **6)** foto donde mantiene los cables de la chapa contacto “limpio”, para poder darle polaridad, juntar y darle a accionar al panel, **7)** se ve el panel de la moto accionado, donde se ve la luz del neutro, el kilometraje accionado por la polaridad que se le dio a los cables, para poder demostrar que con los cables se da al accionar a la moto.

De este modo, los dichos de afectada por la sustracción de la motocicleta placa patente XFP18, quien siendo su propietaria relató de un modo más “personalizado” los daños o alteraciones que advirtió en la misma, coincidieron en todo caso, en dos cuestiones centrales que de manera consistente dieron cuenta también tanto los funcionarios de Carabineros aprehensores en su inspección ocular y fijación fotográfica -en el caso de Paredes- como aquel de la SIP que realizó el informe físico técnico; en primer lugar, que la placa patente única trasera se encontraba doblada (o “partida” como indicó doña Brigitte) y cuyo doblez, además, pudo apreciar el Tribunal, precisamente a la altura de los tornillos, en las fotografías que incorporó el persecutor a través del sargento segundo Paredes y del cabo primero Higuera, y en segundo lugar, que si bien la chapa de contacto no presentaba ningún tipo de daño, el sistema de encendido no era la forma habitual y tradicional de encender un vehículo de esta naturaleza, sino que estaba intervenido, según explicó el sargento segundo Paredes en su inspección ocular, afianzado por la declaración que prestó el funcionario policial de la SIP Jorge Higuera quien practicó el informe físico-técnico explicando justamente estas mismas circunstancias, lo que guardó armonía con las fotografías que el Tribunal pudo apreciar en juicio, que contribuyeron a dar verosimilitud a sus dichos, e ilustrar aquello a que se refería su dueña, en el mismo sentido, al decir que los cables de la *switchera*, estaban cortados para encenderla.

Así las cosas, y en lo que dice relación con la fase subjetiva del tipo penal en comento, los elementos que se coligen a partir de la prueba rendida, del modo que se ha analizado, confluyeron de un modo tal que permitieron concluir a estas Sentenciadoras que la persona

que conducía esta motocicleta sabía o no podía menos que saber su origen ilícito. En efecto, si bien se trata de una motocicleta que no tenía su chapa de contacto forzada y no presentaba otros daños en sus accesorios y tampoco en su *carenado* como indicó el testigo Paredes -que corresponde, según explicó, a todo lo que rodea a la moto, como el chasis de un vehículo-, lo cierto es que no sólo tenía su placa patente trasera doblada hacia arriba, lo que impedía a distancia -como indicaron los funcionarios de Carabineros-, identificar, en definitiva, las letras y números que la componen, sino también presentaba otra situación que no puede soslayarse: su circuito eléctrico o sistema de encendido estaba intervenido, con sus cables cortados unidos por una cinta o huincha, que no es el sistema original de fabricación de la moto, cuya finalidad es darle marcha, que encienda el motor, cuando no se tiene las llaves, cuyo era el caso, pues según dio cuenta el funcionario Paredes la moto fue hallada encendida con el accionar de los cables, sin llave, indicando Higuera quien realizó una inspección más profunda al realizar el informe físico-técnico, que no tenía llave para hacer contacto, concluyendo que, pese a no tenerla, era posible ponerla en marcha, precisamente, porque tenía los cables cortados los cuales estaban unidos con cinta aisladora, lo que aparece plenamente consistente por un lado, con el hecho de haber sido robada el día anterior desde la vía pública, y por otro, con que el conductor detenido no tenía la llave ni documentación alguna del vehículo, declarando la afectada en estrados que ella, precisamente, tenía tanto la documentación como la llave. La conducción de la motocicleta en tales condiciones, sin su llave para hacer contacto y encender el motor, pero, no obstante, igualmente encendida por un sistema como el descrito, no puede sino llamar la atención y dar una señal de alerta a quien se aprestare a conducirla, máxime si se tiene presente que la placa patente se encontraba doblada de modo tal que impedía que estando en marcha se visualizara -lo que desde ya constituye un ilícito- y que el conductor no portaba documentación alguna de la misma.

Del mismo modo, en cuanto a la dinámica del hecho por el cual se acusó y participación del acusado, la prueba rendida fue suficiente conforme al estándar legal para establecer la efectividad de los restantes presupuestos fácticos requeridos para la configuración del tipo penal de receptación. Al efecto, se contó con la declaración de los tres funcionarios de Carabineros de Chile, los ya mencionados sargento segundo Paredes, sargento segundo Zapata y cabo segundo Figueroa, quienes intervinieron directamente en los hechos mientras se encontraban realizando labores de patrullaje preventivo, presenciando de forma directa lo acontecido, quienes dieron cuenta en forma detallada y armónica de las circunstancias fácticas que fundaron la acusación fiscal las cuales estuvieron en condiciones de percibir por sus sentidos por cuanto, justamente, se encontraban a bordo de sus motocicletas realizando dicho patrullaje en la comuna de Estación Central el 01 de noviembre del año 2023, contexto en el cual llevaron a cabo un procedimiento en el cual incautaron una motocicleta y detuvieron a una persona.

En primer lugar, se escuchó al sargento segundo **Enrique Paredes**, quien, en relación a este aspecto, señaló que el año 2023 cumplía funciones en patrulla de acción rápida, como parte de una patrulla de motoristas de la zona metropolitana. En particular el día 01 de noviembre de 2023 realizaba funciones de patrullaje con el sargento Fredy Zapata y el carabinero Ignacio Figueroa Sánchez, por avenida Cinco de Abril, a las 10:32 divisaron una motocicleta color gris, que tenía su placa patente trasera doblada para ocultarla -por el año de la moto ocupaba solo una placa-, era conducida por un hombre quien vestía casaca negra con un polerón rojo. Dado que llevaba la patente oculta, le dieron alcance deteniéndose junto con el motorista en Cinco de Abril frente al 5441, que es un block de la villa Francia, el conductor desciende rápidamente de la moto y huye, ingresando por una especie de pasarela del block que da a Cinco de Abril y a los pasajes que van por debajo. El sargento Zapata lo persigue, mientras él y Figueroa se quedaron dando cobertura para que la moto no fuera recuperada por vecinos como en otra oportunidad y porque en otra ocasión les dispararon. Agrega que el sargento Zapata le dio alcance al imputado, lo sacó desde el pasaje, ellos le prestaron cobertura para detenerlo, pidieron cooperación, y cuando ésta llegó trasladaron la moto en un vehículo fiscal del municipio de Estación Central y al imputado en un carro policial hasta la 58° Comisaria que era de la unidad del sector que estaba interviniendo.

En el lugar vieron denuncia de la víctima del día anterior, que mantenía un encargo de 31 de octubre por la moto, adjuntando el parte denuncia realizada por la señora. Al ser preguntado por su nombre, dijo que se llamaba Brigitte Zambrano, quien el 31 de octubre

denunció que ese día le habían sustraído la moto al exterior de su departamento, y que ellos realizaron la detención el 01 de noviembre por el delito de receptación a las 10:35 horas.

En lo personal, también realizó la fotografía corporal del imputado, así como de la motocicleta, la cual no mantenía fuerza en la chapa, pero sí mantenía el contacto de la chapa en la parte de abajo desconectado con los cables positivos y negativos, donde al accionar y tener polaridad los dos cables, daban acción a la moto para poder ser encendida.

Recuerda que la moto era marca Bajaj, modelo 160, año 2023, color gris y negro, y su placa patente XFP18.

Preguntado por la identidad de la persona que conducía y fue detenida ese día, dijo que fue identificado como Adrián Rojas Riveros, este sujeto iba solo, al ser detenido no portaba documentación ni llave de la moto.

Consultado por la fiscal si cuando llegó su colega con el detenido salió gente o vecinos del lugar, señaló que sí, que se caracteriza población villa Francia porque cuando llegan carros policiales tratan de rescatar detenidos. Mientras trataban de subir al detenido, éste ejercía fuerza humana, arrastrando pies y gritando, uno de los vecinos le gritó que dijera su nombre, y ahí gritó su nombre a los vecinos.

En cuanto si el detenido señaló algo al momento de su aprehensión en relación a esta moto, circunstancias de adquisición o algo, contestó que nada dijo.

Al ser preguntado, precisó que las personas salieron cuando ya venían llegando los carros a la cooperación, escucharon las sirenas. Las motos de ellos no tienen sirena. Cuando salieron en persecución no había vecinos viendo la situación.

El testigo reconoció en las fotografías del **set N° 3 de los otros medios de prueba**, las vestimentas del detenido previamente descritas. Así señaló con la **fotografía 1)**, que es la que tomó en la parte frontal del imputado, la vestimenta, casaca negra, polerón de color rojo y pantalón negro. Contestó que desde que vieron la patente doblada hasta la detención fueron unos 3 o 4 minutos, y que el sujeto no tuvo tiempo de cambiarse las prendas de vestir, si bien se quedaron prestando cobertura a la moto, ellos mantenían a la vista al sargento en el seguimiento de la persona, fueron unos 30 metros de avance en la huida. Por otro lado, indicó que durante el procedimiento y la detención del acusado no se acercó persona alguna señalando ser el propietario o haber adquirido la motocicleta que conducía el acusado. En la **fotografía 2) indicó que se trataba del imputado, parte lateral, en que se ve nuevamente su vestimenta, esto es, la casaca negra y parte del polerón rojo y el pantalón negro**. Contestó a la fiscal que en el procedimiento no se entrevistaron con familiares del imputado al ser detenido, solo vecinos se mantenían a distancia y le preguntaban el nombre, y que el imputado tenía una tobillera.

Luego al serle exhibidas fotografías del **set N° 4 de los otros medios de prueba**, el Tribunal pudo hacerse una idea del sitio del suceso y de la detención, lo que guardó consistencia con sus dichos, describiendo: **fotografía 1)** es el block de villa Francia, altura Cinco de Abril 5441, al fondo se ve el portón negro, en ese pasillo, al lado de esa especie de bodega. La moto es dejada y abandonada por el imputado en este costado, y su huida es hacia un costado donde tiene acceso a los departamentos, pero igualmente tiene acceso directo al pasaje, la parte posterior, allí es donde el sargento le da seguimiento y le da alcance al otro costado. Los blocks tenían 4 pisos de altura. **2)** foto de más de cerca del lugar, indicando donde accede el imputado dando el acceso al otro costado, y donde se ve también la numeración. Cuando su colega salió en persecución, pasa a través de esa puerta negra, dándole alcance al otro costado, ese día la puerta estaba semiabierta como se ve en la foto, se mantienen abiertas esas puertas; **3)** se ve numeración 5441, de Cinco de Abril, letra A, sería el block A; **4)** Pantallazo que sacó de Google Maps para georreferenciar el lugar de la detención, en donde se señala Cinco de Abril y blocks.

En relación al domicilio que entregó el detenido, éste fue Cinco de Abril 5441.

Luego al contrainterrogatorio precisó que es funcionario de la zona metropolitana y en ese tiempo cumplía funciones en distintas comunas dentro de la zona metropolitana, no solo en Estación Central.

Al ser consultado desde qué calle inician la persecución por calle Cinco de Abril (qué intersección), precisó que fue un seguimiento, no una persecución; y preguntado por ¿Cinco de Abril con qué intersección? el testigo contestó “no, porque *el aeropuerto* es la que sigue, la anterior, no recuerdo, pero es la intersección que está antes de 5 de abril, o sea, la que

intercede con 5 de abril, fue una cuadra, en que la secuencia que describe -consistente con sus dichos previos- es que divisaron la moto con la placa patente tapada, le dieron alcance, el motorista al ver su presencia ingresa hacia el pasillo donde deja la moto abandonada y ahí sale huyendo, desde donde divisaron la moto hasta donde se detuvo el sujeto, no fue mayor de una cuadra.

Respecto a cuántos metros de distancia llevaban del motorista cuando inician el seguimiento, dijo que tiene que haber sido unos 50 metros, porque la cuadra tiene una referencia de 100 metros, media cuadra, 50 metros -precisando a la pregunta de la Defensa que lo que señaló fue que desde donde dejó abandonada la moto hasta donde se le dio alcance a infantería a la persona fueron 30 metros-, y acotando que fue bien rápido todo este operativo.

Consultado acerca de las condiciones en que encontraron la motocicleta frente al 5441, refirió que estaba encendida con la polaridad de los cables, sin la llave, encendida solo con el accionar de los cables, no con llave. Al ser preguntado si podría decirse que la moto estaba estacionada precisó que fue abandonada, añadiendo que no es que hayan encontrado la moto sola, el imputado iba a bordo de la moto a una distancia de 50 metros, detiene la moto, se baja de la moto, y obviamente, no se iba a dar el tiempo de estar desconectando los cables; salió huyendo, se le dio alcance; la moto se encontró accionada. Interrogado si vio ese momento cuando él deja la moto, dijo que sí; si vio si la estacionó, contestó que él se baja de la moto.; y respecto a la dinámica de cómo se baja de la motocicleta, indicó que con la pierna derecha hacia el costado izquierdo, bajándose de la moto como se bajan todos los motociclistas.

Indicó que la detención fue después de un minuto o minuto y medio.

Contestó afirmativamente a la pregunta de si el motociclista iba con casco. Explicó que cuando salieron con el imputado del lugar, verificaron si estaba el casco botado, pero ese casco no fue recuperado; cuando abandona la moto en el 5441, pasa al otro costado que da al pasaje colindante de Cinco de Abril, él se desprende del casco en la persecución.

Fredy Zapata era su jefe de patrulla, por lo que recuerda a él se le encomendó tomar declaración a la víctima.

Sus dichos recibieron corroboración mediante la declaración del funcionario policial que aludió como acompañante en este procedimiento, pues compareció en estrados el cabo segundo **Ignacio Figueroa Sánchez**, quien de modo mayormente consistente y coincidente con su predecesor relató, en lo atinente a lo que se viene analizando, que aquel 1 de noviembre de 2023 estaba en servicio focalizado como acompañante del sargento Zapata y sargento Paredes, en motocicleta institucional, realizando un patrullaje preventivo por calle Cinco Abril, en la comuna de Estación en dirección al poniente, cuando se percatan que delante de ellos iba una motocicleta color gris, en la que no se veía el número de su placa patente, no lo mantenía a la vista, logrando darle alcance en avenida Cinco de Abril 5441, en donde este sujeto que la conducía se bajó rápidamente y empezó a correr dentro de los pasajes en unos blocks que estaban ahí. Esta persona al ver que vienen a fiscalizarlo se da a la fuga, y el sargento Zapata sale en su persecución.

Indica que con el sargento Paredes revisaron la motocicleta que tenía su placa patente, pero doblada como escondida con el fin de no poder verla. Consultaron a la Central de comunicaciones manifestándoles que la patente de la motocicleta mantenía un encargo vigente por robo vehículo motorizado. Después por la misma Central el sargento Zapata, a los minutos, manifiesta que mantenía detenida a esta persona, no recuerda si una cuadra o media cuadra más allá, acotando que no se ubicaban bien en el sector.

Indica que la persona que conducía la moto era hombre. No recuerda, cuando se le detiene por el colega y se establece su identidad, cuál fue el nombre de la persona detenida ese día.

Si bien no recuerda la fecha del encargo, acota que la patente de la moto era XFP18, moto Bajaj, Pulsar.

Confirmó que el sargento Zapata detuvo a la persona; él se bajó y dio alcance al sujeto, ya que iba de los primeros, y él -refiriéndose a sí mismo- iba último.

Indicó que es una parte muy conflictiva, el sector de Villa Francia, por lo que trataron de sacar la motocicleta o prestar cobertura. Al momento de la detención su sargento sale por

la otra parte de los blocks y entonces esta persona detenida empezó a solicitar ayuda, auxilio a las personas para que le prestaran ayuda para arrancar en este caso.

Al ser conainterrogado respecto a qué les llamó atención para realizar el seguimiento a este motorista, dijo que fue una fiscalización vehicular porque a la distancia no se lograba apreciar la placa patente de la motocicleta, estaban a una distancia de unos 100 metros. Preguntado si algo más les llamó la atención, en cuanto a la vestimenta, por ejemplo, dijo que el conductor tenía una casaca color negro, tenía un polerón rojo y unos pantalones color negro, vestía como cualquier motociclista, ocupaba un casco.

Consultado si hicieron alguna advertencia al motorista o le dan seguimiento para alcanzarlo, dijo que no, que “su suboficial” que estaba más adelante que él, se percató que se iba a detener y le da alcance en forma inmediata, refiriéndose al sargento Fredy Zapata.

Confirma que ellos le dieron alcance a altura de Cinco de Abril 5441, que es un block. Indicando que Cinco de Abril es una avenida, que va de oriente a poniente y poniente a oriente. Preguntado desde dónde iniciaron el seguimiento dijo que de oriente a poniente, explicando, al precisársele desde qué calle, que en el sector no se ubica bien, pero sería a la altura de Aeropuerto un poco más abajo, que es la intersección en la que más se ubica en Estación Central de lo que es sector “de la 58”.

En cuanto si al momento que llega al 5441 logra ver al motorista descender de la motocicleta, se baja y corre hacia adentro de los blocks, dijo que él -refiriéndose a sí mismo- venía más atrás, entonces él salió donde una ambos el tanto en la persona y el funcionario. No sabe por qué lugar baja de la motocicleta. No recuerda si el sujeto tiró el casco o lo dejó más adentro, pero sí que iba con casco.

No recuerda si el Ministerio Público encargó alguna diligencia investigativa respecto al delito base o si se le tomaron huellas a esta motocicleta.

Consultado si sabe cuánta distancia había entre el sargento Enrique Paredes y el motorista -teniendo presente que el testigo iba al último, y Paredes llegó primero-, indicó que la verdad no sabe. Confirma que manejaba una moto Honda XL 800, de la cual, afirma, no tiene mucho conocimiento, pero ante las preguntas de la Defensa respecto a cuánto marca el tablero de esa motocicleta no cree que más de 120, son motocicletas antiguas con tienen bastante funcionamiento, son como de motocross, pero son lentas, van pasando de una comisaría a otra, y van quedando un poco más deterioradas; y respecto a cuántos segundos se demora en recorrer aproximadamente 100 metros dijo no sabe, la motocicleta de primera va a salir rápido y después se baja, entonces no puede dar una velocidad de cuánto le daría la moto. Por último, consultado en relación a haber afirmado que el sargento Zapata le dio alcance prácticamente de manera inmediata, precisó que una distancia que, no de manera inmediata, pero una distancia que pero estaba relativamente cerca, era el más cercano claramente, y cuando la Defensa le señala que “aún así alcanzó hasta estacionar la moto el motorista que buscaban detener”, Figueroa aclara que no sabe si el motorista la estacionó o la botó, que solamente se percató cuando llega y ya la moto estaba ahí estacionada, confirmando ante la pregunta *¿o sea cuándo usted llega, el motorista y la motocicleta ya estaban estacionados?, sí.*

A la pregunta del Tribunal, respecto al momento en que se bajó el sujeto y qué vio en definitiva, aclaró que el sargento Paredes iba más adelante suyo, y él -testigo Figueroa- se percató que ya esta persona iba de infantería corriendo con su sargento Zapata, no se percató si él la estacionó o no la estacionó.

Finalmente, el persecutor trajo a estrados al tercero de los motoristas que realizaba el patrullaje preventivo por calle Cinco de Abril, aludido por sus predecesores en estrados como quien salió en persecución cuando el sujeto se bajó de la moto, le dio alcance y detuvo al conductor de la motocicleta. En efecto, el sargento segundo **Fredy Zapata Díaz**, declaró en lo que se viene analizando, que el día 01 de noviembre de 2023 prestaba servicio motorizado acompañado del sargento Paredes y cabo Figueroa, recorriendo por Cinco de Abril, cuando cerca de las 10:32 horas aproximadamente, al llegar a la altura del 5441 observaron una moto con conductor en marcha, con su placa patente trasera doblada, en la cual no se veía “notablemente” su número de patente. Procedieron a acercarse para su fiscalización. El conductor al ver la presencia policial ingresa frente a esta numeración, que son unos blocks de departamentos, se baja y da a la fuga hacia el interior de los departamentos, donde él procedió a darle seguimiento de infantería; mientras el sargento Paredes consultaba la patente

por la radio, la XFP18, e indicaron que mantenía un encargo policial por robo. Añade que logró darle alcance a este sujeto al interior de los blocks de Villa de Francia, en donde con el antecedente de que mantenía un encargo por robo se procedió a la detención de este sujeto, identificado como Adrián Rojas Riveros. El encargo de esta moto era de fecha 31 de octubre del 2023 en la 21° Comisaría. La detención de este sujeto se produjo a las 10:35 hrs, y fue trasladado hasta la 58° Comisaría, igualmente que la moto marca Pulsar, modelo Bajaj, color gris.

A la fiscal indicó que el sujeto que conducía la moto iba solo.

La persona que realiza la denuncia del robo el 31 de octubre por lo que verificaron en el parte policial, era de nacionalidad venezolana de nombre Brigitte, quien se presentó en la unidad policial posteriormente y se le tomó declaración.

En cuanto a las vestimentas del detenido señaló que iba con casaca oscura y polerón color rojo.

Confirma que fue él -refiriéndose a sí mismo- quien participó en la detención del sujeto, explicando que procedió corriendo de infantería en su persecución y logró darle alcance en el interior de la numeración, frente al 5441, que son varios blocks de la Villa Francia, son varios departamentos, luego de lo cual regresó con el detenido hacia donde estaba la moto con la que fue sorprendido este sujeto y se encontraban sus compañeros; sus colegas permanecieron en el lugar donde la moto fue abandonada por el detenido.

Respecto a cuánto tiempo tomó este procedimiento, entre que le hacen el seguimiento y la posterior detención, señaló que fue algo breve, lo observaron a las 10:32 y a las 10:35 ya se había procedido a su detención, o sea, tres minutos aproximadamente.

Indicó que se pidió cooperación a otro dispositivo policial para trasladarlo a la unidad, al ser Villa Francia un sector conflictivo, para salir rápido del lugar ya que estaban saliendo vecinos. Precisa que estos vecinos aparecieron posterior a la detención, cuando vieron que estaba Carabineros, preguntado si, en forma previa, cuando estaba en seguimiento de infantería aparecieron vecinos residentes de los blocks, dijo que no, y que este sujeto corrió por diferentes lugares y logró darle alcance dentro del mismo.

Al serle exhibido el **set N° 4 de los otros medios de prueba**, describió lo siguiente, **fotografía 1)** es uno de los blocks, donde se encontró la moto, porque son varios bloques que son iguales, por Cinco de Abril frente a la numeración 5441; **2)** es la numeración frente al block donde se produjo el procedimiento; **3)** aparece el número 5441, explica que realizó el seguimiento hacia el interior del block, no ubica bien el sector, pero este sujeto se dio a la fuga por diferentes lugares al interior de uno de los blocks, que son varios y por unos pasajes que se encuentran ahí en el lugar.

Preguntado si durante la persecución de infantería perdió de vista en algún momento a la persona que detuvo, contestó que en ningún momento.

En cuanto a si recuerda si su durante el momento de la detención el imputado señaló algo o manifestó algo de manera espontánea, dijo que no.

Al ser contrainterrogado, respecto al tiempo que lleva en la 58° Comisaría de Estación Central dijo que dos meses, y que a la época del procedimiento eran un grupo de motoristas que pertenecía a la prefectura y trabajaban en distintas comisarías en el centro de Santiago, pero no eran específicamente de dotación de ese lugar, todos eran de distintos lugares.

Preguntado si el motorista que estaba con esta motocicleta con la placa patente oculta, estaba en conducción de la motocicleta o estaba detenido, contestó que en conducción de la motocicleta y al ver la presencia policial ingresa hasta este lugar, al interior de los blocks de la Villa Francia.

Consultado si realizó junto con sus compañeros un seguimiento de esta motocicleta, dijo que no fue un seguimiento a distancia, ya que al verlo se acercaron a la moto que iba en movimiento y éste ingresa hacia los blocks, al ver a los funcionarios policiales.

Respecto al tiempo transcurrido desde que ellos lo observan y el sujeto ingresa al block, señala que debe haber sido aproximadamente una media cuadra, menos de un minuto.

Interrogado a qué altura de avenida Cinco de Abril vieron esta patente doblada, o si fue justo en el 5441, dijo que debe haber sido unos metros antes del 5441, ya que ahí son varios blocks de departamentos, unos 30 metros antes del 5441, no recuerda la intersección, porque está un poco alejada.

En cuanto a la distancia que él se encontraba del motorista cuando éste se da a la fuga, dijo que unos 10 metros.

Explica que el sujeto al ver la presencia policial se detiene en la moto, se baja rápidamente y se da a la fuga. La moto queda estacionada.

Señaló que el motorista llevaba casco; consultado si él se desprendió del mismo, indicó que el casco ya después lo perdieron de vista; no recuerda si cuando iniciaron la persecución él se desprendió del casco, pero sí que cuando lo detuvo estaba sin el mismo, entonces al bajarse lo habrá botado, desconoce qué habrá pasado con ese casco.

Confirma que hizo un seguimiento de infantería en persecución de este sujeto. Preguntado si él -el testigo- ingresó al block, dijo que sí, por el interior de un block, pero luego señala que no lo recuerda. Afirmó que lo perdió de vista y lo detiene a unos metros de ahí. Dejó su motociclista en el mismo lugar a la altura del 5441.

Al serle exhibido **de los otros medios de prueba N° 2, uno de los videos contenidos en un pendrive bajo la NUE 6241009** de la prueba de Defensa, se le pregunta si el sujeto que se ve allí y ese motorista, ¿quiénes serían, conforme a la dinámica de los hechos del día de la detención?, contestó que ese es el sujeto que se da la fuga y el motorista “soy yo, debería ser yo”. Consultado como entonces señaló previamente que hizo un seguimiento de infantería, señala “ah, claro”, la moto la dejó estacionada en cierta parte, e hizo el seguimiento de infantería: explica que el sujeto ingresa por los blocks, en los patios de los blocks, ya que son varios que están en la numeración 5441, hay pasajes, blocks, él le dio seguimiento, dejó la moto estacionada, se baja y lo sigue de infantería. Indica que el procedimiento en sí fue en el 5441, y debe haber dejado su moto por ahí cerca antes de comenzar el seguimiento de infantería de este sujeto. Contesta que en la persecución que se ve en el video el motorista se supone que es él. Confirma que aparte de Paredes y Figueroa no hubo otros funcionarios policiales que colaboraran en la detención del motorista, solo estaban ellos tres de servicio.

Interrogado en relación a haber dicho que había muchos pasajes y blocks, sobre si logró apreciar cuantos domicilios tiene la numeración 5441 en Cinco de Abril, dijo que el 5441 es uno solo en sí, que él lo siguió en la moto hasta cierta parte, luego ingresa por un pasaje, un block, él -el testigo- se bajó de la moto y comenzó el seguimiento de infantería, precisando que en la grabación sale una parte que, nada de lo que ocurrió en el procedimiento, no sabe si es la parte posterior del 5441, de donde en sí exactamente es esa grabación. Confirma entonces que si hizo un seguimiento de motorista a este sujeto cuando se dio a la fuga al ingresar a los blocks del 5441, luego se baja de la moto y sigue de infantería.

Conoce al funcionario Gerson Verdugo Jaque es de la SIP de la 58° Comisaría, no recuerda haberle prestado una declaración.

Preguntado si él recibió alguna instrucción por parte del Ministerio Público para que esa motocicleta sea peritada, por ejemplo, que le diga a funcionario X hay que hacerle tal cosa a esa motocicleta porque Fiscalía lo dijo, contestó que sí.

Finalmente, en relación a si recuerda por cuál lugar desciende de la motocicleta, lado derecho o izquierdo, dijo que no recuerda esos detalles en este momento, tampoco si el sujeto tira la moto.

A la pregunta aclaratoria del Tribunal, en relación a cuando la Defensa le consultó si recordaba si al momento de la detención el sujeto había dicho algo respecto de la moto, precisó que cuando dijo “no”, se refería a que el sujeto no dijo nada.

Pues bien, como se indicó al dar a conocer el veredicto, en la apreciación de este Tribunal las declaraciones de los tres funcionarios de Carabineros que participaron en el procedimiento policial, previamente juramentados, resultaron armónicas en orden a determinar y señalar que el día de los hechos ellos hicieron un patrullaje y que en ese patrullaje preventivo lo que les llamó la atención fue la observación de un conductor cuya motocicleta tenía la placa patente doblada. Este antecedente que de manera conteste dieron los tres funcionarios, Zapata, Paredes y Figueroa, no resultó menor para el Tribunal porque es lo que explica razonablemente que los funcionarios policiales hayan puesto atención justamente en este conductor y en la motocicleta, que es lo que motiva que hayan pretendido realizar su fiscalización.

No impidió arribar a esta conclusión, y colegir como pretendió la Defensa que la motocicleta en realidad no habría estado en circulación sino detenida afuera del block numeración 5441, ciertas imprecisiones que buscó relevar en su contrainterrogatorio, toda

vez que en lo medular y relevante los funcionarios resultaron armónicos en sus dichos, impresionando verosímiles, lógicos y coherentes

En efecto, por un lado, resultó afianzado que los tres agentes circulaban por avenida Cinco de Abril cuando divisaron esta motocicleta; el hecho que los funcionarios no pudieran entregar unas distancias complementemente equivalentes de aquélla a la que se encontraban respecto del motorista cuando lo divisaron o del tiempo que duró el seguimiento hasta que el sujeto se bajó de la moto e ingresó al block, no apareció relevante a estas Juezas, toda vez que, en todo caso, por un lado, entregaron parámetros o magnitudes bastante similares de aquello que se les preguntaba, y por otro, cabe considerar que no es razonable pretender completa exactitud de parte de estos testigos cuando se trata de “puntos” móviles, pues ellos también se encontraban en movimiento. En cuanto a no poder indicar en qué intersección o cerca de cuál se encontraban cuando realizaron el avistamiento, ello tampoco desmereció la credibilidad de sus relatos, por cuanto, tuvo en cuenta el Tribunal que de acuerdo a lo que explicaron el sargento segundo Zapata y sargento segundo Paredes se trataba de un grupo de motoristas de la zona metropolitana que pertenecían a distintas comisarías de Santiago, pero no eran específicamente o trabajaban en el territorio en que ocurrieron los hechos, de manera que en el caso de Zapata si bien desde hace 2 meses a esta fecha se desempeña en la 58° Comisaría de Estación Central, y en el caso de Paredes lo hace desde hace 3 años en la 3° Comisaría de Santiago Centro, y Figueroa en la 21° Comisaría de Estación Central, lo cierto es que a la fecha de los hechos ninguno de ellos integraba o laboraba en la 58° Comisaría de Estación Central que correspondería al territorio en que ocurrieron los hechos, lo cual guarda relación con que los testigos mencionaran en más de una ocasión al responder sobre calles o el sitio en esto ocurrió que no se ubicaban o no conocían bien el lugar.

La defensa también cuestionó en particular respecto del sargento segundo Zapata, que haya señalado que cuando bajó el motorista, la moto quedó “estacionada”, porque como habría podido tener tiempo para aquello, cuando este funcionario afirma que lo seguía a unos 10 metros de distancia. En efecto, la Defensa cuestionó la forma en que la motocicleta fue dejada por su conductor según estos testigos, en particular si la había dejado estacionada. Lo cierto es que en este punto, más allá de las palabras empleadas por los funcionarios, que en ningún caso permitieron al Tribunal interpretar que el sujeto haya hecho alguna maniobra más allá de dejar la motocicleta parada y no tirada en el suelo, cobró sentido lo dicho por el sargento Paredes, por cuanto se trató de una persecución a corta distancia y en un muy corto tiempo, de manera que no era esperable que el motorista se hubiese dado el tiempo de cortar los cables y apagar la moto, y que, así fue que se bajó, dejó abandonada la moto, y que ésta se encontraba encendida cuando llegaron, como también señaló Figueroa, quien precisamente a la pregunta aclaratoria del Tribunal, señala que él llegó tercero, el sujeto ya había dejado la moto, por lo que no se pudo percatar si el sujeto estacionó o no la moto.

Cuestionó también la Defensa la naturaleza de la persecución que realizó el sargento segundo Zapata, una vez que el sujeto baja de la moto y huye, pues los funcionarios hablaban de un seguimiento de infantería por parte de éste. Sin embargo fue el propio Zapata quien al ser consultado por la defensa tras la exhibición del video en que aparece el sujeto y en su persecución un motorista policial que aquel sería él, y como entonces señala que hizo un seguimiento de infantería, reacciona con bastante naturalidad, como entendiendo lo que se le estaba preguntando y dijo “ah, claro”, que el sujeto ingresa por los blocks, en los patios de los blocks, él le dio seguimiento, dejó la moto estacionada, se baja y lo sigue de infantería. Del hecho de haber dicho “debería ser yo”, el Tribunal no derivó las conclusiones de la defensa entorno a un supuesto cuarto carabinero que sería el motorista, sino solo como la forma que tuvo de responder frente a un video en que por lo demás reconoció la dinámica que describía.

También hizo cuestión la defensa respecto de los dichos del sargento Paredes, y la supuesta corta distancia a que se encontraba del motorista, que hubiese dicho una forma que sería impracticable en que se habría bajado el motorista que seguían, lo cierto es que ello no se estimó relevante, siendo poco razonable exigir tan nivel de certeza en el contexto descrito, en que el hecho se desarrolló de forma muy rápida, como los tres testigos relataron.

En cuanto a las condiciones de la motocicleta, no compartió la afirmación de la Defensa, respecto a que la no existencia de daños en espejo, carenado, rayaduras, apoyaba su tesis de que la motocicleta estaba detenida. No abundó en este punto, ni explicó cómo sería

posible concluir a partir de esto que tres funcionarios de carabineros, juramentados, faltando a la verdad aseveraran que por el contrario vieron la motocicleta en desplazamiento y la siguieron para su fiscalización.

En este sentido, resulta importante señalar que, si bien en su alegato de clausura la Defensa plantea lo que sería una nueva alternativa a esta fiscalización de parte de Carabineros en orden a que se debió finalmente a que habrían estado fumando marihuana, esto es, no por estar circulando el conductor en una motocicleta cuya placa patente se mantenía oculta, sino encontrándose ellos estáticos o parados, por un lado, eso es algo que se plantea incluso con posterioridad, ya después de rendirse toda la prueba, por otro, no fue sugerido tampoco por el propio acusado al declarar como medio de defensa, quien si bien refirió que bajó y Daniel seguía drogado y estaban hablando, no señaló que éste o ambos estuvieran fumando marihuana en ese momento, y menos que en razón de ello se hubiesen acercado los carabineros que desde la avenida los habrían visto, tampoco fue interrogado por su Defensa para aclarar este punto, ni en cualquier otro aspecto; por último, nada de eso tampoco logra extraerse de los antecedentes probatorios incorporados, ni siquiera de los de descargo, en particular del testigo Daniel Ibarra quien afirmó haber estado con Rojas Riveros cuando fue detenido. Llama la atención del Tribunal, además, que siendo un elemento relevante que daría cuenta de una dinámica de los hechos incompatible con la sostenida por los testigos de cargo, nada hubiese dicho el acusado, Daniel -supuesto testigo presencial de estos hechos- y por sobre todo que no hubiese sido planteado por la Defensa al inicio del juicio ni tampoco sostenido, luego, a través de su línea de interrogatorio, la que sí guardó relación con la postura que efectivamente planteó en la apertura, esto es, las supuestas contradicciones en la prueba de cargo.

Asimismo, quedó suficientemente asentado que en el contexto de ese intento de fiscalización es que se acercaron al motorista en movimiento y al percibir la presencia policial el conductor de esta motocicleta se da en una especie de fuga que posteriormente es a pie y es en este seguimiento entonces donde estas Sentenciadoras advierten que hay continuidad entre lo que observan los funcionarios, desde que observan al conductor con esta motocicleta con la placa patente única doblada circulando por avenida Cinco de Abril hasta que efectivamente se practica su detención al interior de un block correspondiente a la numeración 5441. No hubo ningún antecedente que permitiera al Tribunal probar, ni al menos aventurar, de que haya habido una interrupción en esa persecución, de manera de llegar a entender que la persona que visualizaron conduciendo la moto, y cuyas vestimentas además describen de modo coincidente, haya sido una diversa a aquella que finalmente detuvieron, tras hacer los tres funcionarios un seguimiento a bordo de sus motocicletas y que luego continuara solo en persecución el sargento segundo Zapata quien finalmente realizó la detención.

En este punto, la prueba de cargo resultó consistente. Se contó con la declaración de los tres funcionarios policiales que participaron en el procedimiento, las cuales resultaron armónicas entre sí. En efecto, por un lado, los 3 funcionarios dieron cuenta de haber realizado el seguimiento a esta motocicleta que presentaba su placa patente trasera doblada, cuyo conductor se bajó de la misma a la altura de la numeración 5441 de la misma avenida, la que, como refirieron y el Tribunal pudo apreciar con las fotografías que se exhibieron, correspondía a un block de departamentos. Cabe tener presente aquí una cuestión importante, y es que de la declaración de estos funcionarios es posible desprender que éstos no llegaron en un mismo instante al lugar donde el motorista se bajó y dejó la motocicleta: según explicó el carabinero Figueroa, el sargento segundo Zapata iba de primero, él iba más atrás al último, y el sargento segundo Paredes, por tanto, segundo. Lo anterior resulta relevante al valorarse las leves imprecisiones que la Defensa buscó relevar, considerando también las respectivas posiciones que a cada uno de ellos les correspondió en el desarrollo de estos hechos, las cuales, como se ha analizado, no fueron tales o bien, no tuvieron la entidad para derivar la falta de credibilidad o verosimilitud en el relato de los carabineros que participaron en el procedimiento.

Luego, como se señaló el Tribunal apreció continuidad entre lo que observan los funcionarios, desde que observan al conductor de esta motocicleta circulando por avenida Cinco de Abril hasta que efectivamente se practica su detención al interior de un block correspondiente a la numeración 5441.

En este sentido, los tres funcionarios dieron cuenta de unas mismas vestimentas que advirtieron en el conductor de la motocicleta, casaca y pantalón color negro y polerón rojo. Los testigos de la Defensa como se verá, dieron cuenta de haber visto un sujeto que no era el acusado, quien vestía de negro; en el video exhibido al sargento Zapata y la señora Aguirre, el sujeto que cabría concluir según la defensa corresponde a Daniel Ibarra, también viste de negro; y por último, el propio acusado refiere que ese día llevaba ropa color rojo. Cuesta ver entonces qué confusión se podría haber producido acerca de la persona que seguían y finalmente detienen, cuando difieren en un color bien claro, que fue posible apreciar además, en las fotografías exhibidas respecto de la vestimenta de la persona detenida en este procedimiento. En cuanto a la vestimenta, también llamó la atención del Tribunal una cuestión, y es que la señora Aguirre se ve en el video en lo que sería una camiseta manga larga, acorde a la época del año en que suceden los hechos, noviembre, en medio de la primavera, mientras que quien corresponde el motorista de Carabineros aparece con la vestimenta propia de motorista, esto es, luce con más abrigo, de la misma forma en que se aprecia en las fotografías el acusado al momento de su detención, con una especie de chaqueta o parka, sobre el polerón de color rojo, vestimenta que no fue objeto de discusión era la que efectivamente tenía al momento de ser detenido, lo que aparece llamativo, pues por un lado, no luce muy acorde a la vestimenta usada generalmente en esa época del año y más afin al modo en que suelen vestirse quienes andan en moto, como por ejemplo el propio motorista de Carabinero que va tras él.

Respecto al casco, los tres testigos dieron cuenta en forma conteste que vieron al motorista circular con uno, pero que ese casco, en definitiva, no apareció, el detenido no lo tenía, suponiendo que se lo sacó o tiró en la huida. Aquí más que cuestionar la veracidad de este punto, y en definitiva la credibilidad de lo que ellos manifiestan, el hecho de sostenerlo, en este caso, da más fuerza a sus dichos, pudo ser más fácil, de tratarse de una situación ficticia, decir que el motorista no llevaba casco, cuestión que no es infrecuente, sobre todo si plantean que se trata de uno que circula con placas patentes ocultas, o sea ya cometiendo una ilegalidad. Sin embargo, aseveran sus dichos aun cuando el mentado casco no fue encontrado. Cabe señalar aquí que el testigo de la Defensa Daniel Ibarra siendo bastante errático en este punto, diciendo que ese día andaba con un casco, pero no estaba el casco, que lo dejó en el en la escalera del block de Adrián, evidenciando contradicción con lo que declaró en la investigación en cuanto “dejó el casco arriba del basurero”, o sea alguna manipulación del casco realizó no queda claro en qué momento o lugar, antes o después de la huida de Rojas en que se ve en el video un sujeto vestido de negro saliendo desde el mismo lugar con sigilo hacia otra dirección.

Como se señaló, las conclusiones anteriores se vieron corroboradas incluso con la misma documental de la Defensa, esto es, el **ordinario de Gendarmería de Chile N° 14.20.04 de 29.09.2024 que remite informe de mapas georreferenciales**, respecto del posicionamiento a través de la tobillera que mantenía el acusado el día de los hechos, cuestión que fue confirmada por el sargento segundo Paredes, por encontrarse a esa fecha cumpliendo una *pena sustitutiva* según sostuvo su Defensa, cuestión que no controvertió la Fiscal, y se desprende justamente de este oficio en que el jefe de del Departamento de monitoreo telemático de Gendarmería, da respuesta a un oficio emanado del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, en causa RIT 4354-2021, RUC 2100320801-7, adjuntando informe con los desplazamientos GEO-referenciales del sentenciado Adrián Francisco Rojas Riveros, correspondiente a los períodos de fecha 30, 31 de octubre y 01 y 02 de noviembre de 2023 a partir, desde las 00:00 horas hasta las 23:59 horas. En este sentido, de todas maneras existe un marco temporal muy seguido a los hechos que describen los carabineros en el cual, efectivamente, el acusado tiene una dirección no disponible; en este informe se consignan una serie de “Eventos” bajo el rótulo “Seguimiento de baliza GPS (insuficiente)”, que dan cuenta de un periodo de tiempo en que la “Ubicación” del acusado sencillamente tiene “Dirección no Disponible”; son 18 Eventos uno a continuación del otro (de dos minutos de

duración cada uno), bajo esta descripción, siendo el primero de ellos a las 09:40 y el último a las 10:14 hrs, es decir, abarcando un periodo de 34 minutos.

Lo anterior, implica que efectivamente por una parte, el acusado no se encontraba justamente en el lugar que le correspondía, esto es, su domicilio, y al que llega en una hora que es muy cercana precisamente a la que Carabineros empiezan a hacer el seguimiento, lo que ellos dicen, a no más 1 cuadra de la avenida 5 de abril 5441-A, que es donde vive precisamente el acusado y es donde él regresa con la motocicleta. Por tanto, la prueba documental en realidad lo que hizo más bien fue posicionar, efectivamente, al acusado en el sitio después de que efectivamente ya no había estado en él, por un espacio de 34 minutos. Y esto dio fuerza al Tribunal, en orden a lo que declaran los carabineros, en el sentido que vieron al sujeto fuera de este radio, con una dirección no disponible, para luego acercarse nuevamente al radio, donde ya próximamente se practica la detención. En este punto cabe señalar que las explicaciones de la defensa al respecto resultan contradictorias y omiten en su análisis, justamente, el período en que el acusado registra una “Dirección no disponible” con señales “insuficientes”, pues esto no sólo se registra después de las 10:32, como señala, sino precisamente, también momentos antes de la detención, por un espacio de 34 minutos. Lo anterior llamó la atención del Tribunal, toda vez que el acusado sostuvo que aquel día estuvo encerrado en su casa y que sólo bajó para hablar con Daniel a decirle que se fuera, lo cual resulta contradictorio con la circunstancia que el monitoreo aportado por su defensa, da cuenta que, en efecto, aquel día sí se alejó de la zona de inclusión por un periodo no menor de tiempo.

Aquí resulta interesante destacar que a propósito de este video, y la hora en que se habrían producido los hechos según carabineros, la Defensa relevó que se inicia a las 9:33 horas según ahí se lee, por lo que a su entender el seguimiento no es más allá de esa hora, y no 10:32 como ellos señalan. Sin embargo, para extraer una conclusión semejante con el nivel de certeza que es requerido en estos procesos, no basta con decirlo y no pueden simplemente estas juezas concluirlo, algún peritaje debió hacerse a la cámaras que lo grabaron que dieran cuenta en forma fehaciente de la hora real en que se grabó, cuyo no fue el caso, teniendo presente que es de común ocurrencia que grabaciones traídas a juicio presenten estas diferencias horarias generalmente de una hora, lo que no en este caso no resulta baladí, pues incluso aventurando ideas podría sostenerse entonces que el video corresponde precisamente a una hora después, esto es 10:33, precisamente la hora que mencionan los policías. No es posible sin más extraer conclusiones en uno ni otro sentido, sin otro antecedente idóneo como pudo ser la explicación de un perito.

Por otro lado, y en relación a testigos que presentaría luego la Defensa, también se contó con la declaración de **Moisés Alexis Matamala Pino**, cabo primero de Carabineros, 32 años de edad, quien se desempeña en la SIP de la 58° Comisaria desde hace 1 año, y refirió, en lo sustancial, que a través de una instrucción particular se le encomienda tomar declaración a cuatro personas que eran testigos, dos solicitados por la fiscalía y dos por la Defensa, lo que aportó en el sentido que, como se dirá, no advirtió el tribunal la supuesta falta de objetividad por parte de la fiscalía en esta investigación. La primera, María Aguirre, le señaló que el 1 de noviembre de 2023, aproximadamente era la 10:30 horas se encontraba en su jardín de su domicilio particular en calle Braden 5431, cuando logra divisar un sujeto que venía corriendo desde calle Cinco de Abril en dirección a su casa, lo identifica como “el Chipi”, era de los blocks en frente de su domicilio. Sigue corriendo hacia el oriente y detrás de él venía una moto de Carabineros siguiéndolo, para luego perderlos de vista. Dijo que ubicaba la Chipi porque era del block enfrente, no le mencionó su identidad, su domicilio está en dirección poniente –oriente, como un bandejón enfrente de los blocks que da enfrente de su domicilio, o sea su visión cuando venía corriendo “el chipi” era de frente. También contactó a María Mondaca a quien consultó respecto de algún hecho ocurrido, dijo que no tenía conocimiento, sin querer agregar nada más ni prestar algún tipo de declaración, le entregaron información de fechas y hechos de 01 de noviembre, dijo que no sabía nada, estaba con tratamiento médico y no quería verse involucrada en nada. Conforme a la otra instrucción, tomó declaración a Marcelo Díaz, dijo que estaba en su domicilio particular, Cinco Abril 5441, departamento 31, piso 3, alrededor de 9 o 10 mañana siente un ruido al parecer de moto y un griterío, por los constantes robos mira por ventana, percatándose que al interior estaba un sujeto al costado de una moto, con vestimenta oscura, casco negro y

moto oscura a su lado, y que estaba con un teléfono en la mano para ubicar a alguien, con características similares a Delivery. Sale transcurridos 10-15 minutos, y se logra percatar de un vecino Adrián Rojas. Díaz no mencionó que ese día estuviera con alguien. Añade que le preguntó a Díaz si se encontró ese día con el acusado, dijo que sí, lo vio bajando la escalera y cuando se decide bajar ve la presencia de funcionario carabineros, y le consulta por qué estaba ahí, responde otro que estaba en un procedimiento policial, luego ve que estaban deteniendo a Adrián, vecino que conoce hace 30 años. Concurrió a Cinco de Abril 5441, tiene 4 pisos. Por último, recibió la declaración de Nino Basaletti quien señaló que estaba en casa de su amigo Marcelo Díaz, compartiendo durante la noche, en la mañana siente ruido de moto afuera, mira por la ventana percatándose que había un sujeto transitando en moto, quien gritaba “el Chipi” -a quien él conoce como Adrián-, posterior a eso al salir del block se encontró con Adrián quien venía bajando, y llegando abajo se percata del sujeto con la moto estacionada al lado del block. Se asomó a las 10:30 aproximadamente.

Contrainterrogado, señala si la declaración es espontaneo o le hace preguntas, dice que se le señala algo respecto al acontecimiento y después las declaraciones fueron sin intervención suya. Nino Basaletti no señala que el motorista fuera Adrián Rojas, dice que se lo topa en el block, no abajo en la moto, que logra identificar que el motorista tiene tez morena. En cuanto a Marcelo Díaz, dijo que el sujeto que vio al lado de la moto tenía un casco oscuro y vestimenta oscura (no le señaló que fuera Adrián). Respecto a María Aguirre, fue a su domicilio y al 5441, hay unos 30 o 40 metros, es la calle la que los divide, está lleno de pasajes, hay un “bandejón” o pasadizo que conecta de 5 de abril a Barden, donde la testigo lo vio correr.

Ahora en cuanto a la prueba testimonial de la Defensa, ésta no tuvo el mérito de hacer variar las conclusiones a que arribaron estas Juezas en torno a la dinámica de los hechos y la participación del acusado. En efecto, los testigos de la defensa que posicionan al sujeto que se identificó como Daniel en el lugar, como si fuese él el motociclista, en definitiva, la persona que realmente estaba conduciendo la motocicleta, lo pueden hacer, pero en horarios distintos a los que importan en esta causa, porque los testigos refieren a un horario anterior o un horario posterior, más no justamente al intervalo temporal en que justamente se practica este procedimiento, salvo la testigo María Aguirre, quien por lo demás confirma, precisamente, haber visto la huida de su vecino “El Chipi”, seguido por un motorista de Carabineros. Punto aparte fue la declaración del propio Daniel Ibarra, como se analizará. Así las cosas no fue posible considerar la prueba de la defensa como suficiente para venir a desmerecer las conclusiones a las que el tribunal ha arribado en virtud de la prueba de cargo.

En efecto, la señora **Paola Alejandra Riveros Cáceres**, 54 años de edad, manipuladora de alimentos, madre del acusado, declaró en lo medular respecto lo que pasó el día 31, se levanta como a las 8 u 8 y media, en su ventana estaba un sujeto de negro, Daniel, amigo de Adrián, gritaba insistentemente, “Chipi, Chipi”, le dio vergüenza, eran entre 9 y 10, despertó a Adrián y le dijo que le dijera que se vaya porque si no llamaría a Carabineros”. Bajó, no pasaron ni 10 minutos, y le gritaron de abajo que se lo estaban llevando preso. Bajó, habló con Carabineros, que andaba con grillete, se estaba portando bien, estaba cumpliendo, no lo alcanzó a ver porque se lo llevaron al tiro. En la comisaría le dijeron que Adrián robó una moto. Consiguió videos de un vecino que tiene negocio al frente y los entregó a carabinero. Ese joven andaba con la moto desde el 31, ella no vio la moto sino después en el video del 31 en que llegó al negocio frente a su domicilio entre 6 y 7. Señala que su hijo pasó la noche en la casa, estaba cumpliendo. Por la ventana vio sus vestimentas, todo de negro. Al ser contrainterrogada, señaló que es primera vez que declara, sabe que está preso desde el día de los hechos, su defensa no le pidió que declarara en fiscalía durante la investigación. Nino Bassaletti es un vecino, no es amigo de su hijo. Marcelo, es vecino, su hijo lo conoce, no es amigo de él, vive un piso más abajo que ella, tercer piso. El día de la detención vio a Marcelo, estaba en la esquina de Cinco de Abril hablando con carabineros, como a las 9 y media y 10. María Antonieta Aguirre es vecina, vive en las casas del frente de su block, ese día la vio, como a las 8 y media, que se asomó cuando el Dani gritaba, y estaba barriendo, están más o menos frente a frente sus domicilios. Sabe que Daniel tenía la moto el día 31, porque salía en los videos del 31, su amigo le dijo que lo vio.

Esta testigo si bien confirma la versión de su hijo entorno a que Daniel lo llamaba insistentemente y ella misma lo instó a que fuera a hacerle callar, y que diez minutos después

que su hijo bajó con este fin, le gritaron que se lo estaban llevando detenido, sitúa este episodio entre las 9 y 10 de la mañana, pero lo cierto es que, por un lado, no puede dar cuenta de las acciones que pudo haber realizado su hijo el bajar, por otro, sitúa los hechos temporalmente un poco antes, más temprano de lo que los funcionarios refirieron, esto es, 10:32- 10:36 horas.

También se escuchó a la señora **María Antonieta Aguirre Villena**, dueña de casa, 60 años de edad, a quien el cabo Matamala tomó declaración durante la investigación, quien dijo, en lo sustancial, que declaraba por el asunto de un vecino que lo tomaron detenido, ella estaba barriendo la vereda de su casa y fue a botar la basura a un container al frente, son 20 pasos donde vive este niño, y justo pasó corriendo y el carabinero en una moto, incluso hay un video que se ve ella botando basura y se ve este niño Chipi y pasa el carabinero en la moto. Ella vive en casa y él en departamento. Vive allí desde chica, conoce al papá. Sale a barrer con frecuencia, eran como las 9 más o menos, siempre sale como a esa hora, se levanta a las 8 y siempre a sale a barrer vereda. Explica que en su barrio están los departamentos al frente de las casas, los departamentos no están encerrados se pueden meter motos, y fácilmente la moto se metió por entremedio de los departamentos. Indica que vio solo un motorista de Carabineros. No vio la detención del Chipi. Se le exhibe **video del archivo de los otros medios de prueba de la Defensa**, en que reconoce el lugar, es su barrio, el joven corriendo es el Chipi, el motorista es el que vio, es un carabinero, Dice que no pudo ver nada más porque estaba de espalda y no vio a la persona que se ve allí, porque ella iba de espalda. A la Fiscal contestó que el Chipi, su nombre es Adrián, conoce a los padres, son David y Paola. Estaba barriendo, eran como las 9, vio al Chipi en el lapso que estaba barriendo, como a las 9:10, efectuado ejercicio 332 para evidenciar contradicción con su declaración ante carabineros prestada el 24/05/2024, señala que *“siendo las 10:35 horas me logró percatar que venía un sujeto corriendo”*. El sujeto, el Chipi, venia corriendo desde Cinco Abril. Esta testigo, quien se reconoció en el video exhibido previamente al sargento Zapata, no entregó precisión acerca de la hora en que estos hechos sucedieron, dando un rango amplio que incluso permitía situar temporalmente la persecución como lo señalan los funcionarios, y por otro, y pudo dar cuenta de lo que vio en ese momento un motorista siguiendo al Chipi de pie, pero no pude aseverarse con ello como se pretendió que entonces toda la persecución fue de ese modo, y no como explicó el sargento Zapata, continuó de infantería, de hecho la testigo aclara que ella no vio la detención del Chipi, o sea, no estuvo en condiciones de ver como continuó y finalizó esa persecución el teniente Zapata.

También compareció **Marcelo Antonio Díaz Zúñiga**, 42 años de edad, quien en lo medular, refirió que ese día 01 había compartido con un amigo en la noche, y a eso 9 a 9 y media de la mañana escucharon griterío y sonido de moto, cuando se levantó a despedir a su amigo se dio cuenta que había una moto en Cinco de Abril. Bajó a las 10 de la mañana para darle remedio a mamá, se encuentra con vecino que vive en cuarto piso, y se da cuenta que a la salida posterior había un carabinero, le llamó la atención. En el transcurso de los días supo que la persona que andaba en la moto no era él, era mucho más delgado. Se enteró con el tiempo que se lo llevaron detenido a Adrián. El muchacho que estaba abajo en la moto, no era Adrián era mucho más delgado, andaba vestido de negro, no sabe quién era, por eso le llamó la atención y quedó mirando hacia abajo, estaba de casco y de negro. No es amigo de Adrián, son vecinos desde que Adrián eran niño, viven en mismo edificio, pero él en el primer piso, antes vivía en tercer piso en el departamento 31, mientras que Adrián vive en 5441 –A, departamento 43, el cuarto piso. No recuerda trato hostil en la calle, más personas en la calle, que carabineros, cuando salió el más joven le preguntó porque el carabinero estaba apuntando al pasillo, y ahí le dijo que estaban en un procedimiento. No le tomaron datos para ser testigo. Supo, que era Adrián, grita, esposado, se sintió el grito, lo escucharon todos. No vio a Adrián subirse a una motocicleta. El de la moto apareció de 9 a 9 y media. En la comisaría le toman declaración, no recuerda más porque su mamá estaba enferma, su declaración fue bien desordenada, no recuerda nombre de persona, pero el funcionario de carabinero, le preguntó lo que vio, le dijo lo mismo. Los portones son las mismas rejas que están en todos los departamentos, le pusieron latones, se mantienen abiertas en el día. A la fiscal señaló que esto fue el 01 de noviembre 2023, su amigo es Nino Bassaleti, cuando declaró dijo que estaba con un amigo, efectuado ejercicio 332 para evidenciar contradicción con su declaración de 29 mayo 2024, *“según lo que me consulta, el 31 octubre a eso de las 9 -10 horas, me*

encontraba en mi domicilio”, dice que lo mencionó. Señala que la persona tenía un casco puesto, no le vio el rostro, pero por la forma estatura no era Adrián. Como es posible apreciar, este testigo da cuenta que si bien sintió un griterío y sonido de moto entre las 9 y 9 y media de la mañana, cuando bajó a las 10:00, el procedimiento ya se estaba desarrollando, por lo que cabe colegir que la persecución y posterior detención del acusado ya se había producido, de manera que temporalmente lo ubica un poco antes de la hora señalada por los funcionarios policiales, y si bien vincula al sujeto de negro y casco con la motocicleta, lo cierto es que no puede dar cuenta de qué conducta realizó o no Adrián, momentos antes, toda vez que él se encontraba en su departamento en el tercer piso.

También compareció el aludido **Nino Sebastián Bassaleti Torres**, 36 años de edad, supervisor del área de logística, quien señaló que 1 de noviembre en la mañana, era feriado, estuvo el día entero en la casa de Marcelo Díaz, un amigo, compartiendo, villa Francia es complicado en la noche, por lo que le pidió si se podía quedar. Al día siguiente despertó con un grito tipo 8 y media, “Chipi Chipi”, ve un joven vestido de negro abajo con moto, no lo pescó. A los 15 minutos, es ya hora de irse, se despide de Marcelo, va bajando y se encuentra nuevamente con el sujeto vestido de negro por el costado de atrás, mirándolo, no lo conocía, lo ignoró, caminó no más. Eso es lo que vio. Le comentaron después que a Adrián lo habían juzgado que se había robado la moto, siendo que él vio otra persona. Cuando ve al que gritaba fue el 1 noviembre en la mañana, los blocks están por Cinco de Abril. En cuanto al aspecto de esa persona, dijo que andaba totalmente de negro, como la juventud de ahora, flaite, no se veía su rostro, andaba tapado como con una capucha, un gorro de polerón, chaqueta. No logra verle la cara. No era Adrián, porque lo conoce, no son amigos, pero se saludaban, si hubiese sido lo hubiese saludado, pero no fue así. Se fue de casa de Marcelo entre 8:20 u 8:30 de la mañana. Vio pero la moto de arriba, después estaba enfrente de la moto, y no quería mirar al hombre, era una moto típica de velocidad, no era shopera, era oscura. La fiscal, señaló que el departamento de Marcelo estaba en tercer piso, el grito lo escuchó cerca de las 8 mañana, Marcelo estaba en su pieza, y el en el sillón del depto. El sujeto estaba con una capucha, no le vio rostro, no le vio casco, no vio al Chipi ese día, no sabe si Marcelo vio al Chipi ese día, ni tampoco a qué hora fue la detención del Chipi.

Este testigo dio cuenta de una situación previa, ya relatada por la madre del acusado y Marcelo Díaz, respecto a los gritos que escucharon temprano, que la madre atribuyó a Daniel, lo que situó más temprano alrededor de las 8 u 8, 30, hora en la que se retiró del domicilio de su amigo, si bien señaló que el sujeto de negro que vio junto a la moto no era el Chipi, porque si bien estaba con capucha y no vio su rostro lo habría saludado como lo hacían cuando se encontraban, no resultó útil para situar temporalmente la persecución, de hecho señala que ese día ni quisiera vio al acusado. No advirtió el Tribunal inconsistencias tales en su testimonio ni el de Marcelo Díaz, como relevó el persecutor, para descreer sus dichos, sin embargo, ninguno de ellos presencié directamente los hechos, ni puede afirmar las conductas que desplegó Rojas Riveros, pues sostener la presencia de un tercer sujeto vestido de negro junto a la moto, no les permite afirmar por ese solo hecho que el acusado no hubiese realizado la conducta que se le imputa, esto es, la conducción de la moto.

Por último, se contó con la declaración de **Daniel Alonso Ibarra Montenegro**, 24 años, técnico aplicador en control de plagas, quien, apuntarían las pruebas de la defensa, sería aquel sujeto vestido de color negro que habría llegado a buscar el día de los hechos al acusado con una moto en su poder. Declaró, en lo medular que declara por lo que pasó el día del suceso cuando se llevaron detenido a Adrián. Compró moto en Marketplace y fue a ver a Adrián ese día cerca de la 6 de la mañana, Adrián bajó estaba acostado. Él fue a molestar andaba drogado. No recuerda si fue el 30 o 28, tampoco el mes. Pasó carabineros, Adrián vio carabineros y corrió y lo detuvieron, señala que él -refiriéndose a si mismo- salió por la puerta, a él no lo vieron. Aquí, lo que señala este testigo que sería presencial del momento en que Rojas huye, sirve para consignar algo que también llamó la atención del Tribunal, pues el acusado sostuvo en juicio que huyo por miedo, porque había bajado, por el eventual desacato, su defensa señaló que estaba cumpliendo una sustitutiva de reclusión parcial domiciliaria; siendo así, cuesta entender si bien no entregó información exacta de los horarios, pero de los dichos de la madre pareciera que se trataba de reclusión nocturna (porque dice había pasado la noche allí, que había cumplido), que a esa hora, según él las 9

de la mañana pudiera temer incurrir en un incumplimiento de esa pena, en circunstancias que aquel abarca de la 22 horas de cada día hasta las 6 del día siguiente.

Ibarra relató que compró la moto por Facebook el 25 o 26, antes que se cayera detenido Adrián, estuvo abajo donde vive el Adrián, hay un local, un almacén andaba con la moto, no se recuerda cómo vestía ese día. Se le exhibe **video del archivo de los otros medios de prueba**, se reconoce en el video, la moto se ve frente a la camioneta, era Pulsar, gris, arriba se lee “31”, es anterior al día Adrián es detenido. Esa moto, no la condujo Adrián. Declaró ante Ministerio Público, posterior a eso no lo contactaron. Señala que no sabía su procedencia, no observó algo extraño en la moto. La encendía con la llave. No recuerda en cuánto la compró, 6 gambas, no tenía sus papeles. Indicó que el día 01 llega aproximadamente a las 6 de la mañana, andaba drogado. La mamita salió a decirle que Adrián estaba durmiendo que dejara de gritar. Se reúne con Adrián 6-7 de la mañana. Estaba con casco ese día, pero no estaba en la motocicleta. Los carabineros que van en persecución de Adrián, ingresan por avenida Cinco abril, en moto, uno queda por la parte de atrás del block, pero otro dos carabineros salió en contra de él, pero el otro igual salió contra él, eran tres, uno atrás de otro. La moto la había dejado estacionada por atrás del block, no sabe la numeración del block de Adrián. Preguntado por qué llega Carabineros a tratar controlar, dice que no sabe, venían patrullando. No recuerda que le hayan hecho seguimiento por Cinco de Abril, estaba esperando como una hora al Adrián. Al contrainterrogatorio, indicó que no tiene documentos de la moto, la llave se la llevó Carabineros, cuando compró le entregaron las llaves, se contactó por Facebook, coordinó entrega en Las Rejas, se juntó con un hombre Joaquín, venía con la moto publicada en Market Place, no le entregó documentos, sí las llaves, no los tenía estaban extraviados, tenía una placa, en la parte trasera, no estaba doblada ese día. Pagó en efectivo, el mismo día que se juntaron, el 25 o 26. no hizo transferencia. Evidenciando contradicción con declaración previa, dijo “pagó 450.000 aproximadamente”, El 1 de nov se encontró con Adrián, a las 7 aprox, hasta que se lo llevaron detenido, no recuerda hora, fue en la mañana. Se fue a su casa después que salieron persiguiendo a Adrián, caminando. Ese día andaba con un casco, pero no estaba el casco. Ejercicio 332 para evidenciar contradicción con declaración de junio de 2024, se lee “yo tenía el casco de la moto”. Dejó el casco en la escalera del block de Adrián, evidenciando contradicción del mismo modo: “dejó el casco arriba del basurero”.

Este testigo, más allá de las explicaciones relativas a la supuesta compra de la moto publicada en market place, algunos días antes de la detención de Adrián, que sabemos ocurrió el día después a que la moto había sido sustraída a su dueña, además de resultar poco verosímiles, contrastaron con la prueba rendida por cuanto resultó acreditado que la moto no estaba funcionando mediante su llave, como el testigo sostuvo, y nada dijo respecto a esa intervención en el sistema eléctrico descrita por los testigos de cargo y que fue posible apreciar en las fotografías exhibidas. No aportó mayor claridad respecto al horario en que se produjo su interacción con el acusado, así como tampoco de la persecución por parte de la policía, pues sitúa su encuentro con Adrián a las 7 de la mañana, esto es, mucho más temprano de cualquiera de los testigos, de manera que no fue posible extraer precisiones en ese punto, con el único testigo que afirma haber presenciado directamente los hechos. No presta sustento con su declaración a lo planteado en las clausuras por la Defensa respecto a que el control se habría realizado porque los vieron fumando marihuana; es justamente la defensa quien le pregunta por qué llega Carabineros a tratar controlar, limitándose a decir que “no sabe”, que ellos venían patrullando, tampoco la defensa intentó -de igual forma que con el acusado- profundizar en este aspecto. También resultó llamativo lo que relevó la Fiscalía en relación a no haberle exhibido el primero de los videos en que se aprecia la persecución y que sí se le exhibió a la señora Aguirre, ello pues si bien es resorte de cada interviniente decidir la incorporación de su prueba, lo cierto es que si se plantea por la defensa, como en este caso, que existe una suerte de confusión en la persona del motorista, o en otras palabras que otra era la persona que “mantenía” la moto en alguna otra forma (cuando sostiene que en realidad no estaba circulando la motocicleta sino que estaban “fumando marihuana” abajo del departamento de Adrián) de manera que había otra persona en ese lugar, llama la atención que no se exhibiera a quien supuestamente allí aparece, para dar fuerza a esta tesis.

Finalmente, tampoco ha vislumbrado el Tribunal de que haya existido una vulneración a algún principio de objetividad por parte de la Fiscalía, porque lo cierto es que

algunos de los testigos de la Defensa que declararon en juicio, en su oportunidad, sí, se les tomó declaración por la policía y fue a requerimiento también de la fiscalía, como dio cuenta en estrados Moisés Matamala, y a propósito justamente de la información dada por la defensa. De manera entonces de que todos los antecedentes de la causa, tanto de uno u otro interviniente, fueron incorporados en juicio y han sido valorados por el Tribunal.

En mérito de lo expuesto y de acuerdo a lo razonado precedentemente el Tribunal logró adquirir convicción más allá de toda duda razonable, la siguiente convicción: *“El día 01 de noviembre del año 2023, a las 10:30 horas aproximadamente, ADRIÁN FRANCISCO ROJAS RIVEROS mantuvo en su poder y condujo la motocicleta inscrita bajo la PPU XFP-18, marca Bajaj, modelo Pulsar 160 NSF1, transitando por las inmediaciones de calle 5 de abril a la altura del N° 5441, comuna de Estación Central.*

La motocicleta PPU XFP-18, inscrita a nombre de Brigitte Carolina Zambrano Sánchez, había sido sustraída por desconocidos durante el día 31 de octubre del año 2023, mediante un delito de robo en bienes nacionales de uso público, y el imputado lo mantuvo en su poder conociendo o no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, toda vez que no la había recibido de su dueño o tenedor legítimo, no mantenía documento o antecedente alguno que justificara su tenencia legítima, mantenía su placa patente doblada ocultando sus letras y números, además de mantener su circuito eléctrico con sus cables cortados y unidos con cinta aisladora”.

DÉCIMO: Calificación Jurídica. Los hechos establecidos en el considerando precedente son constitutivos de delito de receptación de vehículo motorizado, el cual se encuentra descrito y sancionado en el inciso tercero del artículo 456 bis del Código Penal, al disponer en su inciso tercero en relación al inciso primero que *“El que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato o sustracción de madera, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias mensuales”* y en su inciso tercero *“Cuando el objeto de la receptación sean vehículos motorizados o cosas que forman parte de redes de suministro de servicios públicos o domiciliarios, tales como electricidad, gas, agua, alcantarillado, colectores de aguas lluvia o telefonía, se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo y multa equivalente al valor de la tasación fiscal del vehículo o la pena de presidio menor en su grado máximo, y multa de cinco a veinte unidades tributarias mensuales, respectivamente.*

De este modo, el elemento objetivo de esta figura consiste, precisamente, en que el agente tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, y que en caso de que el objeto material sea un vehículo motorizado, el marco penal se agrava en los términos del inciso tercero del artículo mencionado. A su turno, la faz subjetiva de delito exige que concorra dolo, ya sea directo, esto es, *conociendo el origen* de las especies- o eventual *-no pudiendo menos que conocer su origen-*.

Pues bien, en la especie se reunieron todos y cada uno de los elementos del tipo penal en comento. En efecto, en relación a la faz objetiva del tipo, en primer lugar, se tuvo por acreditado que el sujeto activo -el acusado- mantenía en su poder la motocicleta descrita en el motivo noveno, lo anterior por cuanto el acusado conducía dicho vehículo, conforme se razonó latamente en la misma motivación. Asimismo, en segundo lugar, aquella motocicleta tenía el carácter de robada, según se pudo establecer con la declaración de su propietaria quien así lo afirmó, la denuncia en tal tenor que realizó ante Carabineros, los dichos del funcionario policial que recibió aquella denuncia y realizó el encargo respectivo, existiendo, entonces, a la data de los hechos materia de esta causa, una denuncia formulada por su dueña, en la que daba cuenta de su sustracción desde la vía pública, afuera de su domicilio, por parte de sujetos desconocidos, situación que razonablemente permite afirmar la configuración de la figura contemplada en el artículo 443 del Código Penal, esto es, la de robo en bienes nacionales de uso público.

En cuanto a la faz subjetiva, de acuerdo se razonó y estableció en el motivo noveno de este fallo, el agente -el acusado- tenía en su poder aquella motocicleta conociendo o no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, estimando estas Sentenciadoras que dicha exigencia subjetiva se vio satisfecha en razón de las circunstancias de índole indiciario que resultaron establecidas y fueron desarrolladas al analizar y valorar la prueba, acreditándose que la motocicleta presentaba su única patente, la trasera, doblada, de modo que ocultaba las letras y dígitos de la misma; asimismo, que quien la conducía no contaba con documentación alguna de dicho vehículo ni sus llaves; que aun cuando el agente no tenía las llaves de la motocicleta, ésta estaba encendida y circulaba porque su circuito eléctrico había sido intervenido, cortando unos cables que se mantenían unidos con una cinta o huincha lo que permitía el encendido de la máquina, desprendiéndose así de los antecedentes de comisión del delito y circunstancias de detención, que el acusado conocía el origen espurio de la especie o no podía menos que conocerlo, toda vez que, la evidencia de su ilicitud era patente.

En este punto, cabe consignar que la sentencia mencionada por la defensa no fue completamente individualizada ni pudo ser ubicada en la base jurisprudencial.

Por último, el ilícito se encuentran en grado de desarrollo consumado, dado que el agente tenía a cualquier título un vehículo motorizado robado, con lo que concreta el verbo rector, agotando así el íter críminis, sin que se requieran otras etapas para su ejecución total.

UNDÉCIMO: Participación. Que la intervención punible de Rojas Riveros en el hecho acreditado resultó establecida a través de los mismos medios probatorios que se ponderaron y concatenaron latamente al valorar la prueba en el motivo Noveno, del modo que allí se consignó, y lo fue en carácter de autor en los términos que establece el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por cuanto la prueba testimonial aportada por el persecutor según allí se analizó y relacionó fue contundente para establecer su intervención inmediata y directa en los hechos acreditados. A fin de evitar reiteraciones de lo ya razonado, cabe señalar brevemente que para así determinarlo, obran en su contra los testimonios de los funcionarios policiales Zapata, Paredes y Figueroa, quienes narraron de modo coherente, armónico y creíble, los actos que el acusado desarrolló, presenciando la conducción de una motocicleta que presentaba su placa patente trasera doblada, por lo cual realizaron un seguimiento que posteriormente continúa a pie, en el cual no se advirtió discontinuidad entre lo que observan los funcionarios, desde que ven al conductor con esta motocicleta circulando por avenida Cinco de Abril hasta que efectivamente se practica su detención al interior del block correspondiente a la numeración 5441. No hubo antecedentes para llevar a concluir o sugerir al Tribunal de que hubiese habido una interrupción en esa persecución, de manera de llegar a entender que la persona que visualizaron conduciendo la moto, y cuyas vestimentas además describieron de modo coincidente los tres policías, con casaca y pantalón de color negro y polerón rojo – que resultó respaldado con las fotografías exhibidas-, haya sido una diversa a aquella que finalmente detuvieron, tras hacer los tres funcionarios un seguimiento a bordo de sus motocicletas y que luego continuara solo en persecución el sargento segundo Zapata quien finalmente realizó la detención. Las alegaciones de la defensa en orden a desacreditar los dichos de estos testigos, sosteniendo que en definitiva no hubo tal conducción, y que, en todo caso, el motorista sería otra persona, Daniel Ibarra, amigo del acusado, no encontraron sustento en la prueba rendida conforme se analizó extensamente en el citado motivo. Como se dijo el informe telemático corrobora lo anterior, esto es, el ordinario de gendarmería respecto del posicionamiento a través de la tobillera que podía determinarse por estar cumpliendo el acusado una pena sustitutiva, y esto es porque, de todas maneras existe un marco temporal muy seguido a los hechos que describen los carabineros en el cual efectivamente el acusado tiene una dirección no disponible lo que implica que entonces por una parte primero no se encontraba justamente en el lugar que le correspondía y al que llega en una hora que es muy cercana precisamente a la que carabineros empiezan a hacer el seguimiento, a no más de una o media cuadra de la avenida 5 de abril 5441, que es donde vive precisamente el acusado y es donde él regresa con la motocicleta. Por tanto, se estimó que la prueba documental en realidad lo que hace más bien es posicionar efectivamente al acusado en el sitio después de que efectivamente ya no había estado en él, lo que dio fuerza al tribunal, en orden a lo que declaran los carabineros, a que precisamente lo vieron fuera de este radio, con una dirección no disponible, para luego acercarse nuevamente al radio, donde

ya próximamente se practica la detención. Tampoco encontró sustento probatorio, según se analizó, lo que levanta la defensa recién en sede de clausura en orden a que el acusado y Daniel Ibarra habrían estado fumando marihuana, por tanto parados en la calle, y por ello los funcionarios los fiscalizaron.

DUODÉCIMO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. El **Ministerio Público** mantuvo la pena solicitada en la acusación, de 5 años y un día, multa a criterio del Tribunal, accesoria correspondiente, sin costas por estar representado por la Defensoría Penal Pública. Sostuvo la agravante del artículo 12 número 16, incorporando su extracto de filiación y antecedentes de fecha 2 de noviembre de 2023, contemporáneo a los hechos, refiriendo: 1) condena en el RIT 3692-2019, del 9° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 13 de octubre 2020 por el delito de cohecho, 61 días, multa, pena cumplida, cumplida 4.11.2021; 2) 7256-2020, 7° Juzgado de Garantía de Santiago, delito de receptación del artículo 456 bis A Código Penal, sentencia de 14 abril 2021, 541 días, multa de 1/3, se da por cumplida dado el tiempo de privación de libertad, reclusión parcial domiciliaria, pena corporal cumplida el 25.11.2022; 3) Condena en el RIT 4354-2021 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, delito receptación de vehículo motorizado del artículo 456 bis A Código Penal, de 15 de febrero del 2023 donde fue condenado a 541 días, multa 1/3 UTM cumplida, reclusión parcial nocturna domiciliaria. Indica que respecto a una eventual alegación de la minorante del artículo 11 N°9, atendido lo resuelto lo deja a criterio del Tribunal, en primer lugar, porque efectivamente prestó declaración durante la etapa investigativa y en juicio situándose en el lugar de los hechos con ciertos matices que fueron ponderados por el Tribunal, entregando ciertos elementos que no son de la entidad para arribar al veredicto condenatorio, pues el Tribunal tuvo a la vista el resto de la prueba, inclusive desestimando la de la defensa. Lo anterior, sin perjuicio de mantener la pretensión punitiva porque de acogerse esta minorante junto con la reincidencia específica, se produce compensación racional. Mantiene el quantum que solicitó en su acusación.

A su turno, la **defensa** señaló que, como ha indicado el Ministerio Público, su representado se situó en el lugar de los hechos, e incorporando elementos que le permite satisfacer elementos propios de la comprobación del delito, por lo que solicita la colaboración de su representado se tenga como muy calificada conforme al artículo 68 bis, lo que estima viable, entendiendo que no necesariamente el esclarecimiento de los hechos tiene que ser propiamente tal respecto a una incriminación dentro de los hechos que se investiguen, sino que tiene que permitir al Ministerio Público determinar luces para efecto de la persecución del delito, considerando también que su representado ha colaborado dentro del proceso en más de una oportunidad, declarando en tres instancias; lo que permitiría rebajar la pena al menos en un grado. Entendiendo que se trata de un delito de marco rígido, solicita se aplique la pena en el mínimo que establece la norma. En cuanto a la multa, pide se rebaje en un tercio en virtud del artículo 70, se tenga por cumplida con el tiempo que su defendido lleva privado de libertad, que serían 481 días, y en atención a que la defensa también es ad honorem, entendiendo la capacidad económica de su representado.

El **persecutor** añadió que el Tribunal está imposibilitado jurídicamente de valorar una eventual atenuante del artículo 11 número 9, en términos de calificante, primero porque son antecedentes que ya tuvo a la vista, y en eso es donde pronuncia su resolución, no pueden valorarse nuevamente para calificar la atenuante, porque la doctrina requiere que sea de tal entidad que, en definitiva, no haya sido posible arribar al veredicto condenatorio, sino a través de la declaración del acusado, cuyo no ha sido el caso, se ha requerido el desarrollo de este juicio para que pueda tomar esa fuente distinta, valorarla y sumarla al 11 número 9. Así las cosas, entiende que no hay antecedentes que permitan sobrevalorar nuevamente la minorante, sin perjuicio de lo que señaló respecto a su concesión, pero solo considerada en sí misma y no como calificante.

Por último, la **Defensa** solo manifestó que sostenía lo ya dicho.

DÉCIMO TERCERO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que concurre en el caso de Rojas Riveros la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, por cuanto así da cuenta su extracto de filiación y antecedentes, en el cual se consignan dos condenas

pretéritas por el delito de receptación de vehículo motorizado del artículo 456 bis A del Código Penal, mismo por el cual resultó condenado en estos autos.

En cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, le será reconocida toda vez que prestó declaración en la etapa investigativa como reconoció el persecutor, y, además, prestó declaración en estrados, renunciando a su derecho a guardar silencio, se situó en el lugar y época de los hechos, si bien en una acción diversa a la que resultó acreditada, pero reconociendo haber bajado de su departamento aquella mañana, no discutiendo haber huido ante la presencia policial produciéndose una persecución si bien motivada por otras razones (miedo por un posible desacato); si bien manifestó no recordar sus vestimentas de aquel día, dijo que sí recordaba que era de color rojo, aspecto que se vio refrendado con la declaración de los 3 carabineros que participaron en el procedimiento, quienes de modo conteste indicaron que el conductor de la motocicleta que resultó detenido vestía casaca y pantalón de color negro y, precisamente, un polerón de color rojo; y entregó ciertos antecedentes espaciales respecto a la ubicación del domicilio testigos de la defensa que declararon en juicio que permitieron comprender y valorar los dichos de estos últimos. Así, con sus dichos unidos a la prueba presentada por el persecutor contribuyó al esclarecimiento de los hechos de modo sustancial, permitiendo que el Tribunal se formase convicción conforme al estándar exigido por el legislador de un modo más acabado acerca de la efectiva ocurrencia de los hechos por los cuales fue acusado y, finalmente, condenado.

DÉCIMO CUARTO: Determinación de la pena. Que, para la determinación de la pena a imponer a Rojas Riveros ha de tenerse presente que el acusado fue encontrado culpable, en calidad de *autor* del delito de *receptación de vehículo motorizado*, en grado de desarrollo *consumado*, que la pena asignada a dicho delito en el inciso tercero del artículo 456 bis A del Código Penal es de *presidio menor en su grado máximo y multa de 5 a 20 unidades tributarias mensuales* y que en su inciso quinto se dispone que “(...) *En los casos de reiteración o reincidencia en la receptación de los objetos señalados en el inciso tercero, se aplicará la pena privativa de libertad allí establecida, aumentada en un grado*”.

Dado que perjudica al acusado la agravante de reincidencia específica, la pena privativa a imponerle es la de *presidio mayor en su grado mínimo*.

Que goza de una atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, la que a juicio de estas Sentenciadoras no puede entenderse como muy calificada. En efecto, si bien, como se dijo, aportó ciertos antecedentes, lo hizo en todo caso negando su participación en el ilícito, entregando una versión que finalmente no apareció refrendada en la prueba que se rindió, ni siquiera en la propia que aportó, siendo posible arribar a veredicto condenatorio en virtud de la prueba de cargo que fue analizada, desestimando la versión de los hechos que sostuvo en juicio. Por lo anterior, dicha atenuante no será calificada como fuere solicitado por la Defensa.

Así las cosas, favorece al acusado una atenuante, ninguna agravante (toda vez que la de reincidencia específica ya operó para agravar la pena), luego, de acuerdo al inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, habrá de aplicarse la pena *en su minimum*, teniendo en consideración para la determinación del quantum, la atenuante que le favorece con la cual contribuyó al esclarecimiento de los hechos, y la menor extensión del mal causado toda vez que la motocicleta fue recuperada en un tiempo próximo sin mayores daños que evaluar, por lo que se impondrá la pena en la cuantía que se indicará en lo resolutivo del fallo.

En cuanto a la multa, y teniendo presente lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, teniendo en consideración que lo perjudica una agravante y estimando el Tribunal que los argumentos dados no constituyen un caso calificado, no se accederá a la rebaja por debajo del monto señalado en la ley solicitada por su defensa, la que se impondrá, en todo caso, en el mínimo considerando que se encuentra privado de libertad desde la fecha de los hechos así como el modo en que deberá cumplir la pena principal, lo que supone una dificultad cierta de generar recursos económicos suficientes mermando su capacidad económica.

DÉCIMO QUINTO: Forma de cumplimiento y Abonos. Según el certificado de fecha cinco de marzo último emitido por la Jefa de Unidad de Causas y Sala de este Tribunal, el acusado se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el día 02 de

noviembre de 2023, registrando un total de 492 días de privación de libertad por esta causa hasta la fecha de dictación de esta sentencia.

En cuanto a la multa, atento el quantum de la que se impondrá a Rojas Riveros y los abonos que registra, aquélla se le tendrá por cumplida, como fuere solicitado por su Defensa, en razón de un día por cada tercio de unidad tributaria mensual, esto es, 15 días.

Respecto a la pena privativa de libertad que se impondrá al sentenciado, atendida su extensión no procede aplicar ninguna de las sustitutivas que contempla la Ley N°18.216, debiendo, en consecuencia, cumplirla real y efectivamente, sirviéndole de **abono 477 días** que ha permanecido privado de libertad por esta causa, lo que resulta de restar al total de días de privación de libertad indicado en el párrafo primero, 15 días de privación de libertad por los cuales se le sustituye la multa.

DÉCIMO SEXTO: Costas. Que, por último, se eximirá al acusado del pago de las costas, teniendo en consideración que se encuentra privado de libertad por esta causa y deberá cumplir en forma efectiva la pena privativa que se impondrá, lo cual mermará su capacidad económica, en consonancia a lo previsto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y teniendo presente además lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 11 N° 6, 12 N° 16, 26, 28, 49, 50, 67, 69, 70, 456 bis A del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 309, 323, 325 y siguientes 338, 339, 340, 341, 342, 343 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **ADRIÁN FRANCISCO ROJAS RIVEROS**, ya individualizado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, **multa de 5 UTM** (unidades tributarias mensuales), y a las **accesorias** legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del *delito de receptación de vehículo motorizado*, en grado consumado, cometido en esta ciudad el día 01 de noviembre de 2023, en la comuna de Estación Central.

II.- Atento la extensión de la pena privativa impuesta no procede la sustitución por ninguna de las penas contempladas en la Ley 18.216, por lo que el sentenciado deberá cumplir en forma efectiva la pena principal impuesta, sirviéndole de **abono 477 días** que ha permanecido privado de libertad por esta causa, de acuerdo a lo expuesto en el motivo décimo quinto.

III.- Que le pena pecuniaria se le tiene por cumplida conforme lo señalado en el motivo décimo quinto.

IV.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Dese cumplimiento en su oportunidad con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, requiriendo al Servicio Médico Legal a fin de que tome las muestras biológicas correspondientes, determine la huella genética del sentenciado y sea incluido en el Registro de Condenados.

Se deja constancia que los documentos, fotografías y videos fueron incorporados en la audiencia de manera digital, por lo que no se dispone su devolución.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, oficiase al Juzgado de Garantía respectivo, remitiéndosele los antecedentes necesarios, a fin de dar consecución a lo resuelto en ella, y cúmplase con lo previsto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por la magistrada Ana Cristina Campora Guajardo.

RIT 30-2025

RUC 2301183273-3

PRONUNCIADA POR ESTA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LAS MAGISTRADAS DOÑA CLAUDIA MORGADO MOSCOSO, DOÑA NATASHA RUZ GREZ Y DOÑA ANA CRISTINA CAMPORA GUAJARDO. La primera titular, la segunda subrogando en virtud de destinación y la última en calidad de suplente del mismo. Se deja constancia que pese a haber concurrido a lo decidido, no firman las magistradas Morgado y Campora, por encontrarse haciendo uso de feriado legal y haber finalizado el periodo de su suplencia, respectivamente.